tur, et domus Dei, quæ in ea incensa est, iterum reædificabitur: ibique revertentur omnes timentes Deum,

8. Et relinquent gentes idola sua, et venient in Jerusalem, et inhabitabunt in ea,

9. Et gaudebunt in ea omnes reges terræ, adorantes regem Israël.

10. Audite ergò filii mei patrem vestrum: Servite Domino in veritate, et inquirite ut faciatis quæ placita sunt illi:

11. Et filiis vestris mandate ut faciant justitias, et eleemosynas, ut sint memores Dei, et benedicant eum in omni tempore in veritate, et in tota virtute sua.

12. Nunc ergò filii audite me, et nolite manere hìc: sed quàcumque die sepelieritis matrem vestram circa me in uno sepulchro, ex eo dirigite gressus vestros, ut exeatis hinc:

13. Video enim quia iniquitas ejus finem dabit ei.

14. Factum est autem post obitum matris suæ, Tobias abscessit ex Ninive cum uxore sua, et filiis, et filiorum filiis, et reversus est ad soceros suos.

15. Invenitque eos incolumes in senectute bona: et curam eorum gessit, et ipse clausit oculos eorum: et omnem hæreditatem domûs Raguelis ipse percepit: viditque quintam generationem, filios filiorum suorum.

16. Et completis annis nonaginta novem in timore Domini, cum gaudio sepelierunt eum.

17. Omnis autem cognatio ejus, et omnis generatio ejus, in bona vita, et in sancta conversatione permansit, ita ut accepti essent tam Deo, quàm hominibus, et cunctis habitantibus in terra.

y la casa de Dios, que en ella ha sido quemada, será de nuevo reedificada: y volverán allá todos los que temen á Dios [1],

8. Y las gentes dejarán sus ídolos, y vendrán á Jerusalem, y habitarán en ella [2].

9. Y se gozarán en ella todos los reyes de la tierra, adorando al rey de Israél [3].

10. Oid pues, hijos mios, á vuestro padre: Servid al Señor en verdad, é indagad para hacer lo que le es agradable:

11. Y encargad á vuestros hijos, que hagan obras de justicia, y limosnas, que tengan á Dios presente, y le bendigan en todo tiempo con verdad, y con toda su fuerza.

12. Ahora pues, hijos, oidme, y no querais quedaros aqui: sino que el dia que hubiéreis enterrado á vuestra madre junto á mí en un sepulcro, en ese mismo encaminad vuestros pasos para salir de aquí:

13. Porque veo, que su iniquidad le dará fin.

14. Y acaeció que Tobías despues de la muerte de su madre, se retiró de Ninive con su mujer, é hijos, y los hijos de sus hijos, y volvióse á sus suegros.

15. Y los halló sanos en una buena vejez: y tuvo cuidado de ellos, y él mismo cerró sus ojos: y percibió toda la herencia de la casa de Raguél: y vió la quinta generacion, los hijos de sus hijos.

16. Y habiendo cumplido noventa y nueve años en el temor del Señor, le sepultaron con gozo.

17. Y toda su parentela, y toda su descendencia [4] perseveró en buena vida, y en santas obras, de tal manera que fueron aceptos á Dios, y á los hombres, y á todos los habitadores de la tierra.

1 El edicto de Cyro, que permitió á los Judios reedificar el templo, fué como la señal que advirtió á todos los hijos de Jacob que temian á Dios, que se reuniesen para darle culto en este único templo consagrado á la gloria de su nombre. Y así despues de haberlo restablecido, acudian de todas partes en gran número á Jerusalém, á adorar y á dar gracias al Señor en las fiestas principales.

2 Lo que no se puede entender, sino de la vocacion de los Gentiles á la Iglesia, y reunion de los dos pueblos en uno.

3 Adorando por su Dios y por su rey á aquel, á quien los Judíos, en el tiempo vaticinado por los profetas para la venida del Mesías, no quisieron reconocer por rey de Israél: sometiéndose á su poder, y haciendo de su cruz el mas precioso adorno de sus coronas.

4 No siempre sucede, que un padre santo deje sus hijos imitadores de su piedad. Mas tambien es cierto, que hay familias tan dichosas, que tienen sobre sí la bendicion de Dios, y en ellas se perpetuan y conservan largo tiempo el amor y la práctica de la virtud. En vista de estos ejemplos, los padres no deben omitir diligencia, para hacer que reine el temor de Dios en sus familias, educando cristianamente á sus hijos, cuidando de sus domésticos, é instruyéndolos en todas sus obligaciones, y guardando un acertado arreglo en el gobierno de su casa.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE JUDÍTH.

Judíth de la tribu de Simeón, hija de Merari, y viuda de Manassés, habiendo perdido á su marido, pasaba los años de su viudez en retiro, en ayuno y penitencia, y por su virtud y piedad se habia ganado la estimacion, concepto y respeto de todo el mundo. Mientras vivia de este modo, Nabuchodonosór rey de los Assyrios entró en el altivo pensamiento de hacerse señor de toda la tierra; y para dar principio á tan grande obra, levantó un ejército formidable, poniendo á su frente al general Holofernes. Intimidados muchos reinos y provincias al primer aviso que tenian de la llegada de este comandante, se le sujetaban sin la menor resistencia. Se hallaba ocupado en la conquista de la Idumea, cuando llegando esta noticia á los Judíos, llenos de sobresalto, se preparaban para resistirle vigorosamente; y volviéndose al Señor por las exhortaciones del sumo sacerdote Eliacím, imploraban su socorro y asistencia con continuos ayunos y fervorosas oraciones. Entre tanto Holofernes vino á poner sitio á Bethulia, y reducidos sus habitadores á los extremos de una terrible sed, se convinieron en rendirse á los Assyrios, si en el espacio de cinco dias no eran socorridos. Informada Judíth de esta resolucion, movida sin duda de particular y superior impulso del Señor, pasó primeramente á reprender la poquedad de ánimo y falta de fe de los de Bethulia, y los exhortó á que pidiesen misericordia y perdon por la falta, que habian cometido en señalar plazos al señor; alentándolos al mismo tiempo á que esperasen su socorro en el tiempo y de la manera que el mismo dispusiese.

Retirándose despues á su casa, postrada en la divina presencia, le hizo una oracion llena de fervor y confianza: se despojó de los vestidos de luto, y adornándose de las mas preciosas galas y joyas que tenia, llena de gracia y hermosura, que el Señor le aumentó, salió de la ciudad acompañada de una sola criada; mas sin comunicar á nadie el designio que llevaba. Dió luego en las centinelas avanzadas de los Assyrios, que la llevaron y presentaron á Holofernes, á quien ella dijo, que venia á informarle del estado deplorable á que la ciudad se veia reducida. El general, prendado de su hermosura, la hizo una acogida muy favorable, dándola permiso de continuar su acostumbrado modo de vivir. Pasó así cuatro ó cinco dias en el campo de Holofernes, sin que se tuviese de ella el menor rezelo. El general la convidó á que viniese á pasar una noche en su compañía; y creyendo hacerle mucha honra, bebió vino hasta el exceso de embriagarse; por lo que le retiraron á su cama, en donde sumergido en un profundo sueño, Judíth que estaba allí sola con su criada, tomando el alfange del Assyrio, le cortó la cabeza, y metiéndola en su saco, salió como tenia de costumbre, y sin que nadie la detuviese, porque sabian que salia á hacer oracion fuera del campo; llegó á Bethulia, y mostró la cabeza de Holofernes á sus habitadores. Aprovechándose estos de la consternacion en que se hallaban los Assyrios, se dejaron caer sobre su campamento, pasaron á cuchillo un número muy crecido de ellos, y se enriquecieron con sus despojos. Se puso aparte todo lo que habia pertenecido á Holofernes para darlo á Judíth, mas esta santa viuda lo consagró todo al Señor, como un monumento de un beneficio tan señalado, y cantó un excelente cántico en su alabanza. Se hizo célebre su nombre en toda la tierra de Israél: en los dias de fiesta se presentaba en público seguida de las aclamaciones de todo el pueblo; y despues de haber permanecido ciento y cinco años en la casa de su marido en Bethulia, acabó su gloriosa carrera, y fué llorada su muerte por espacio de siete dias.

Aunque es difícil fijar el tiempo en que acaeció esta historia, por ser muy varias las opiniones que hay sobre este punto, y muchas las dificultades que ocurren en cualquier partido que se abrace;

esto no obstante, la mas comun, y que parece mas fundada, es la que coloca este suceso en el tiempo en que Manassés rey de Judá fué llevado cautivo á Babylonia. Y en esta suposicion Arphaxád rey de los Medos es Deyoces segun los unos; y segun los otros con mayor probabilidad Phraortes su hijo y sucesor. El rey de Assyria, que alcanzó de Arphaxád una grande victoria, y que en la Escritura se nombra Nabuchodonosór, es el que los historiadores profanos llaman Saosduchin, hijo de Asarhaddón, y nieto de Sennacheríb. Se le nombre Nabuchodonosór primero, para distinguirle del babylonio, célebre en la historia de los reyes de Judá, que comenzó á reinar cuarenta años despues de la muerte de Saosduchín.

En vista de esto los Expositores mas graves y mas versados en estas materias creen, que la expedicion de Holofernes tuvo principio en el año del mundo 3348, veinte años despues de haber vuelto el rey Manassés á la Judea, libre de su cautiverio y prision que tuvo en Babylonia: que luego sucedió el cerco de Bethulia, la muerte de Holofernes, y la victoria de Judith: y que Manassés sobrevivió aun á este triunfo de la religion mas de doce años, hasta el 3361 en que murió. Judith vivió cuarenta y dos despues de la libertad de Bethulia su patria, y de toda la Judea. Mas pasados veinte y cuatro años, sucedió aquel espantoso sitio de Jerusalém por Nabuchodonosór en tiempo de Joakím rey de Judá, y arruinada la ciudad y el templo, fué trasladado cautivo el pueblo á Babylonia, y dispersos los Judíos entre aquellos idólatras.

Algunos protestantes han querido decir, que el Libro de Judith es una historia fingida, ó mas bien una parábola, compuesta para consolar á los Judíos en el tiempo, en que Antíocho Epiphanes vino á la Judea: pero esto es pretender salir de embarazos por medio de quimeras, y por ellas oponerse con insufrible temeridad á la doctrina uniforme de la antigua Sinagoga, y de la Iglesia Católica. Es verdad que este Libro no se halla en algunos catálogos antiguos de las Escrituras; pero tambien es preciso convenir, en que los que formaron aquellos catálogos, no tuvieron otra mira que copiar el cánon de los Hebréos: en el que solo se contienen los Libros que fueron escritos en hebréo; mas no por eso dejaron los mismos Hebréos de tenerle por Libro sagrado, y dictado por el Espíritu del Señor. Y por esto ya desde los principios de la Iglesia fué reconocido como escritura sagrada y canónica, y citado por san Clemente papa en su *Carta* II *á los de Corintho;* por san Clemente Alejandrino *Stromát. lib.* IV; por Orígenes *Homil.* XXIV *in Jerem.* et IX *in Lib. Judic.* por el autor de las *Constituciones Apostólicas;* por Tertuliano *de Monogamia*, y por otros muchos Padres, en los cuales no se encuentra citado como una parábola, sino como una historia muy verdadera. Tiene demás de esto á su favor, segun el testimonio de san Jerónimo [1], la decision del Concilio de Nicea, la que parece haber sido despues renovada palabra por palabra por el de Cartago el año 419; y sobre todo tiene á favor de su autenticidad la tradicion de toda la Iglesia, declarada últimamente por el santo Concilio de Trento, que le ha confirmado en la posesion en que estaba de ser tenido por un Libro divinamente inspirado. Y esto solo basta para calmar en un católico todas las dudas. Fué escrito en caldeo, á lo menos san Jerónimo afirma [2] haberle trasladado de esta lengua, no atendiendo tanto á las palabras, como al sentido de ellas. Y así la version griega, que tal vez fué hecha por los Judíos *Hellenistas,* es algun tanto diferente de la latina, aunque es la misma que usaron y citan los primeros Padres. Se puede considerar esta griega como mas circunstanciada y casi parafrástica; y la latina de san Jerónimo como ajustada á los códices Caldeos de mejor nota, esto es, al original. Orígenes *Epist. ad Afric.* habla de un ejemplar hebréo de Judith; pero tomó en este lugar el hebréo por el caldeo.

Tampoco hay cosa cierta ni averiguada acerca de su autor. Muchos creen, que compuso esta historia el sumo sacerdote Joakim, ó Eliacím, ya por la mucha parte que tuvo en los sucesos que en ella se refieren; y ya tambien porque segun Josepho, *lib.* I *contra Appion.* era propio cargo de los sacerdotes el recoger en un volúmen los sucesos memorables de la nacion, á cuyos anales atendian ellos con esmero y diligencia. Á san Jerónimo le pareció verisímil atribuir á la misma Judith la formacion de este Libro, que lleva su nombre, *in Agg.* I, 6. Otros dificultan mucho que el autor de este Libro pueda ser contemporáneo; y se fundan para esto en el texto del cap. XIV, 6, en donde se dice: *Que la familia de Achiór permanecia todavía en su tiempo;* esto es, en tiempo del escritor del Libro. Asimismo en el cap. XVI, 31, afirma el escritor: *Que aun se celebraba en Bethulia la fiesta de la victoria de Judith.* Cuyas expresiones parece indican un tiempo muy posterior á los sucesos.

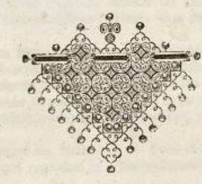
Estas noticias nos parecen suficientes, para venir ahora á la lectura y explicacion de la historia

1 Præfat. in lib. Judith. 2 Idem.

de Judíth, á quien san Jerónimo [1] nos propone como ejemplo de castidad vidual, para que sin cesar alabemos al Señor por su victoria: y añade el santo Doctor, que remunerando Dios su castidad, dió tal virtud y esfuerzo á su brazo, que cortó la cabeza á un enemigo formidable, que al parecer no podia ser vencido por los hombres: en lo que quiso dejarnos á todos una viva imágen de las victorias, que con su socorro podemos alcanzar de todo el poder de los enemigos invisibles que nos cercan.

San Jerónimo en el prólogo sobre Sophonías nos propone á Judíth, como una excelente figura de la Iglesia de Jesucristo. Las cualidades personales de esta santa viuda, su hermosura, sus riquezas, su reputacion y mérito, representan de algun modo á la divina Esposa del Salvador, toda hermosa, sin mancha ni arruga, adornada con la abundancia de preciosos dones y prerogativas, que le mereció y comunica su Esposo: y aunque está ella como viuda, privada de su presencia sensible, sin embargo alentada con el santo Pan de la Eucaristía y real comunicacion con Jesucristo, vive en fe y en caridad, y pelea y triunfa contra todos los ejércitos mundanos é infernales. Y como estas victorias las adquiere en el nombre y por la virtud de aquel, que es el Señor Dios de sabaóth, le sirven ellas para cantar sus divinas alabanzas, y repetir al pié de sus altares con mas espíritu y fervor: *Benedictio, et claritas, et sapientia, et gratiarum actio, etc. Deo nostro.*

1 Ubi supra.





CAPITULO I.

Nabuchodonosór, habiendo vencido al rey de los Medos, quiere alzarse con el imperio de todos los reinos, y envia para esto embajadores á todas partes. Son estos despedidos con ignominia, y Nabuchodonosór lleno de indignacion jura de vengar aquella afrenta.

1. Arphaxad itaque, rex Medorum, subjugaverat multas gentes imperio suo, et ipse ædificavit civitatem potentissimam, quam appellavit Ecbatanis,

2. Ex lapidibus quadratis et sectis : fecit muros ejus in latitudinem cubitorum septuaginta, et in altitudinem cubitorum triginta, turres verò ejus posuit in altitudinem cubitorum centum.

3. Per quadrum verò earum latus utrumque vicinorum pedum spatio tendebatur, posuitque portas ejus in altitudinem turrium :

4. Et gloriabatur quasi potens in potentia exercitûs sui, et in gloria quadrigarum suarum.

5. Anno igitur duodecimo regni sui, Nabuchodonosor rex Assyriorum, qui regnabat in

1. Arphaxád[1] pues rey de los Medos habia subyugado á su imperio muchas gentes, y él edificó una ciudad poderosísima, á la que llamó Ecbátanes,

2. De piedras labradas á escuadra[2]: hizo sus muros de setenta codos de anchura, y treinta codos de altura, y levantó sus torres hasta cien codos de altura.

3. Y siendo estas cuadradas, cada uno de sus lados se extendia el espacio de veinte piés, y dió á sus puertas la altura de las torres[3] :

4. Y se jactaba como poderoso en la fuerza de su ejército, y en la magnificencia de sus carros.

4. Pues el año duodécimo de su reinado, Nabuchodonosór[4] rey de los Assyrios, que reinaba

1 Este es el mimo á quien Herodoto, *lib.* I, *cap.* XXVII, XXVIII, etc. llama Deyoces, de quien dice igualmente que fué el fundador de Ecbátanes : otros quieren que fué Phraortes hijo y sucesor de Deyoces. La partícula *itaque*, que se lee aquí, parece estar solamente por adorno, á la manera que el ו de los Hebréos, que significa *et, autem, atque*, y se halla en principio de muchos libros, capítulos, y aun versículos. Otros creen, que por ella se conoce que esta historia fué tomada de las antiguas crónicas de los Hebréos, en las cuales estaba unida con otros sucesos anteriores. *Edificó á Ecbátanes*, ó la reedificó, engrandeció, cercó de muros, y adornó con hermosas torres y palacios. Diodoro Siculo, *lib.* II, afirma, que Ecbátanes existia ya mil y trescientos años antes.

2 El texto griego añade, que estas piedras tenian tres codos de ancho, y seis de largo : da al muro setenta codos de altura, y cincuenta de espesura, y asimismo sesenta á la de las puertas. Puede esto ser á causa de la diferencia que hay entre el codo chaldaico y el griego.

3 Eran tan soberbias y magníficas estas puertas, que tenian cien codos de altura. En el Griego se lee que tenia setenta codos de alto, y cuarenta de ancho, para que por ellas pudiesen salir con franqueza sus numerosos ejércitos y escuadrones de infantería, puestos en órden.

4 Este príncipe es el mismo que Saosduchín hijo de Asarhaddón, y nieto de Sennacheríb. Por otros lugares de la Escritura se ve, que los Hebréos daban el nombre de Nabuchodonosór á los príncipes de los reinos y provincias de la otra parte del Euphrates. En Tobías XIV, 17, segun el texto griego, Nabopolasár es llamado Nabuchodonosór.

Ninive civitate magnâ, pugnavit contra Arphaxad, et obtinuit eum

6. In campo magno, qui appellatur Ragau, circa Euphraten, et Tigrin, et Jadason, in campo Erioch regis Elicorum.

7. Tunc exaltatum est regnum Nabuchodonosor, et cor ejus elevatum est: et misit ad omnes, qui habitabant in Cilicia, et Damasco, et Libano,

8. Et ad gentes quæ sunt in Carmelo, et Cedar, et inhabitantes Galilæam in campo magno Esdrelon,

9. Et ad omnes qui erant in Samaria, et trans flumen Jordanem usque ad Jerusalem, et omnem terram Jesse, quousque perveniatur ad terminos Æthiopiæ.

10. Ad hos omnes misit nuntios Nabuchodonosor rex Assyriorum:

11. Qui omnes uno animo contradixerunt, et remiserunt eos vacuos, et sine honore abjecerunt.

12. Tunc indignatus Nabuchodonosor rex adversùs omnem terram illam, juravit per thronum, et regnum suum, quòd defenderet se de omnibus regionibus his.

en Ninive ciudad grande, peleó contra Arphaxád, y le venció

6. En el campo grande, que se llama de Ragau [1], cerca del Euphrates, y del Tigris, y de Jadasón [2], en el campo de Erióch rey de los Elicos [3].

7. Entonces tomó pujanza el reino de Nabuchodonosór, y su corazon se engrió: y envió á todos los que moraban en Cilicia, y en Damasco, y en el Libano,

8. Y á los pueblos, que están en el Carmelo, y en Cedar [4], y á los pobladores de la Galilea en el gran campo de Esdrelón [5],

9. Y á todos los que estaban en Samaria, y de la otra parte del rio Jordán hasta Jerusalém, y á toda la tierra de Jessé [6] hasta llegar á los términos de la Ethiopia.

10. Á todos estos envió embajadores [7] Nabuchodonosór rey de los Assyrios:

11. Todos los cuales de comun acuerdo se opusieron, y los despacharon vacios [8], y los echaron de sí sin honor.

12. Entonces indignado el rey Nabuchodonosór contra toda aquella tierra, juró por su trono, y por su reino, que se vengaria [9] de todas estas regiones.

CAPÍTULO II.

Nabuchodonosór envia á Holofernes á destruir todos los reinos y naciones: se describe el grande poder de su ejército. Este caudillo, infundiendo terror y consternacion general, se hace dueño de muchos lugares.

1. Anno tertio decimo Nabuchodonosor regis, vigesimâ et secundâ die mensis primi, factum est verbum in domo Nabuchodonosor regis Assyriorum, ut defenderet se.

2. Vocavitque omnes majores natu, omnesque duces, et bellatores suos, et habuit cum eis mysterium consilii sui:

1. El año trece [10] del rey Nabuchodonosór, el dia viente y dos del mes primero, se habló en casa de Nabuchodonosór rey de los Assyrios de que se vengaria.

2. Y convocó á todos los ancianos [11], y á todos sus capitanes, y guerreros, y les comunicó el secreto de su consejo:

Dios por medio de este humilló á Arphaxád, haciéndole dueño de sus ciudades, tomó á Ecbátanes, destruyó toda su belleza; y habiéndole perseguido, le sorprendió en los montes, y le dió muerte: todo lo cual se lee en el texto griego.

1 El Griego: *En un grande campo: este está en los términos de Ragau;* y despues en el v. 15. *Y alcanzó á Arphaxád en los montes de Ragau, y le alanceó;* en lo cual se significa la llanura, y los montes vecinos á Rages, ciudad de los Medos, que los escritores profanos llaman Rhagám, Rhagas, y Rhaga: y es aquella misma de la que se hace mencion en Tobias I, 16.

2 El Griego le llama Hydaspes, que es un rio de la India.

3 El Griego: *De los Eliméos:* esto, es, del pais de Elám, que confina con la Media.

4 Los Árabes, descendientes de Cedár, hijo de Ismaél. S. Hieron. *cap.* XXVII *in Ezechiel.* El Griego lee: en Galaad.

5 Esta es una llanura, que hay en la Galilea, que se llama tambien el campo grande, y el campo de Mageddo. Algunos quieren que sea el valle de Jezraél. *Infr.* IV, 5.

6 Á los que habitaban la parte mas meridional y occidental de la Arabia, que se extiende hasta el Egipto, y que nuestro intérprete llama *tierra de Gessén,* en el Hebréo *Gosém*, y en los LXX *Gesén*, que sin duda es la misma donde habitaron los descendientes de Jacob, despues que Joseph los trasladó á Egipto.

7 Ó para que se sujetaran á su imperio, ó para que le dieran honores divinos, segun parece del capit. III, 13.

8 Sin haber concluido nada.

9 En esta misma significacion se encuentra la palabra *defendere* en otros muchos lugares de la santa Escritura.

10 En el Griego se lee: *El año décimo octavo.* Y se añade, *Nabuchodonosor regis.*

11 El Griego: *A todos los grandes de su corte,* que tenian lugar en su consejo.

3. Dixitque cogitationem suam in eo esse, ut omnem terram suo subjugaret imperio.

4. Quod dictum cùm placuisset omnibus, vocavit Nabuchodonosor rex Holofernem principem militiæ suæ,

5. Et dixit ei: Egredere adversùs omne regnum Occidentis, et contra eos præcipuè, qui contempserunt imperium meum.

6. Non parcet oculus tuus ulli regno, omnemque urbem munitam subjugabis mihi.

7. Tunc Holofernes vocavit duces, et magistratus virtutis Assyriorum: et dinumeravit viros in expeditionem, sicut præcepit ei rex, centum viginti millia peditum pugnatorum, et equitum sagittariorum duodecim millia.

8. Omnemque expeditionem suam fecit præire in multitudine innumerabilium camelorum, cum his, quæ exercitibus sufficerent copiosè, boum quoque armenta, gregesque ovium, quorum non erat numerus.

9. Frumentum ex omni Syria in transitu suo parari constituit.

10. Aurum verò, et argentum de domo regis assumpsit multùm nimis.

11. Et profectus est ipse, et omnis exercitus cum quadrigis, et equitibus, et sagittariis, qui cooperuerunt faciem terræ, sicut locustæ.

12. Cùmque pertransisset fines Assyriorum, venit ad magnos montes Ange, qui sunt à sinistro Ciliciæ, ascenditque omnia castella eorum, et obtinuit omnem munitionem.

13. Effregit autem civitatem opinatissimam Melothi, prædavitque omnes filios Tharsis, et filios Ismael, qui erant contra faciem deserti, et ad austrum terræ Cellon.

14. Et transivit Euphraten, et venit in Mesopotamiam: et fregit omnes civitates excelsas, quæ erant ibi, à torrente Mambre usquequo perveniatur ad mare:

3. Y dijo, que su pensamiento era de subyugar á su imperio toda la tierra.

4. La cual proposicion habiendo parecido bien á todos, llamó el rey Nabuchodonosór á Holofernes general [1] de su milicia,

5. Y le dijo: Sal contra todos los reinos de Occidente [2], y principalmente contra los que menospreciaron mi mandamiento.

6. No perdonará tu ojo [3] á ningun reino, y sujetarás á mí toda ciudad fuerte.

7. Entonces convocó Holofernes á los capitanes, y oficiales del ejército de los Assyrios: y contó para la expedicion, conforme á lo que el rey le habia mandado, ciento y veinte mil combatientes de á pié, y doce mil saeteros de á caballo.

8. É hizo que fuese delante toda la gente de su expedicion [4] con una multitud innumerable de camellos, con abundancia de provisiones suficientes para los ejércitos, asimismo ganados vacunos, y rebaños de ovejas, que no tenian número.

9. Mandó que se hiciesen acopios de trigo por toda la Syria [5] para cuando él pasase.

10. Y tomó tambien de la casa del rey oro, y plata en muy mucha cantidad.

11. Y se puso en camino él, y todo el ejército con los carros, y con la gente de á caballo, y con los saeteros, que cubrieron la superficie de la tierra, como langostas.

12. Y habiendo pasado los términos de los Assyrios, llegó á los grandes montes de Ange [6], que están á la izquierda de la Cilicia, y escaló todos los castillos de ellos, y se apoderó de toda plaza fuerte.

13. Y arrasó la famosísima ciudad de Melothi [7], y saqueó á todos los hijos de Tharsis [8], y á los hijos de Ismaél [9], que habitaban enfrente del desierto, y al mediodía de la tierra de Cellón.

14. Y pasó el Euphrates, y vino á la Mesopotamia: forzó todas las ciudades altas, que habia allí desde el arroyo de Mambre [10] hasta que se llega al mar [11].

1 En el Griego se añade, que era el que tenia mayor autoridad en el reino despues de Nabuchodonosor.

2 Que están al occidente del Euphrates, y de la Assyria.

3 Trátalos á todos sin la menor compasion. La vista de las miserias, y de los que las padecen, suele excitar la conmiseracion y lástima. — 4 MS. 8. *Conducho, etc., é su aguisamiento para las huestes.*

5 Lo que nos da claramente á entender, que parte de la Syria estaba ya bajo el dominio del rey Nabuchodonosor.

6 Algunos creen, que estos grandes montes son el Tauro, y el Antitauro, que tienen á su lado la Cilicia. Pero es mas verisimil que sea *Argee*, montaña muy elevada al norte de la alta Cilicia.

7 De esta se habla tambien en el *lib.* II *de los Machabeos* IV, 30, y parece ser la que Plinio, *lib.* IV, *cap.* 3, llama *Melita*, y Ptolomeo, *lib.* V, *cap.* VII. *Melitena*, fundada por Semiramis, no lejos del Euphrates en la Capadocia.

8 Pueblos de la Cilicia, llamados así de la famosa ciudad de Tharso, y de Tharsis, nieto de Japhéth, que fué su fundador.

9 Los Árabes que habitaban enfrente del desierto de la Arabia, y al mediodía del territorio de Celón, que se cree ser la Palmirena. Los de Cilicia distan mucho de los Ismaelitas; mas no se guarda aquí el órden de las naciones subyugadas, porque no parece necesario.

10 Ó Arbona, segun el Griego: que segun algunos puede ser el rio Chaboras en la Mesopotamia.

11 Algunos quieren que el mar de que se habla en este lugar sea el golfo Pérsico; y otros el Mediterráneo. Asimismo por el nombre de Japhéth entienden el puerto de Joppe, que ahora se llama Japha.

15. Et occupavit terminos ejus, à Cilicia usque ad fines Japheth, qui sunt ad Austrum.

16. Abduxitque omnes filios Madian, et prædavit omnem locupletationem eorum, omnesque resistentes sibi occidit in ore gladii.

17. Et post hæc descendit in campos Damasci in diebus messis, et succendit omnia sata, omnesque arbores, et vineas fecit incidi :

18. Et cecidit timor illius super omnes inhabitantes terram.

15. Y se hizo dueño de sus términos, desde la Cilicia hasta los confines de Japhéth, que están al Mediodía.

16. Y se llevó todos los hijos de Madián, y robó todas sus riquezas, y pasó á filo de espada á todos los que le resistian.

17. Y despues de esto descendió á las campiñas de Damasco al tiempo de la siega, y puso fuego á todos los sembrados, é hizo talar todos los árboles, y las viñas :

18. Y cayó el temor de él sobre todos los habitadores de la tierra.

CAPÍTULO III.

Los príncipes de todas las ciudades, y provincias se someten sin resistencia á Holofernes, y tomando él tropas auxiliares de las provincias subyugadas, destruye sus ciudades y dioses, con la mira de que solo Nabuchodonosór sea reconocido por dios.

1. Tunc miserunt legatos suos universarum urbium, ac provinciarum reges ac principes, Syriæ scilicet Mesopotamiæ, et Syriæ Sobal, et Libyæ, atque Ciliciæ, qui venientes ad Holofernem, dixerunt :

2. Desinat indignatio tua circa nos : melius est enim ut viventes serviamus Nabuchodonosor regi magno, et subditi simus tibi, quàm morientes cum interitu nostro ipsi servitutis nostræ damna patiamur.

3. Omnis civitas nostra, omnisque possessio, omnes montes, et colles, et campi, et armenta boum, gregesque ovium, et caprarum, equorumque, et camelorum, et universæ facultates nostræ, atque familiæ in conspectu tuo sunt :

4. Sint omnia nostra sub lege tua.

5. Nos, et filii nostri, servi tui sumus.

6. Veni nobis pacificus dominus, et utere servitio nostro, sicut placuerit tibi.

7. Tunc descendit de montibus cum equitibus in virtute magna, et obtinuit omnem civitatem, et omnem inhabitantem terram.

8. De universis autem urbibus assumpsit sibi auxiliarios viros fortes, et electos ad bellum.

9. Tantusque metus provinciis illis incubuit, ut universarum urbium habitatores principes, et honorati simul cum populis exirent obviàm venienti,

10. Excipientes eum cum coronis, et lampadibus, ducentes choros in tympanis, et tibiis.

11. Nec ista tamen facientes, ferocitatem ejus pectoris mitigare potuerunt :

12. Nam et civitates eorum destruxit, et lucos eorum excidit.

13. Præceperat enim illi Nabuchodonosor rex, ut omnes deos terræ exterminaret, videlicet ut ipse solus diceretur Deus ab his nationibus, quæ potuissent Holofernis potentiâ subjugari.

14. Pertransiens autem Syriam Sobal, et omnem Apameam, omnemque Mesopotamiam, venit ad Idumæos in terram Gabaa,

15. Accepitque civitates eorum, et sedit ibi per triginta dies, in quibus diebus adunari præcepit universum exercitum virtutis suæ.

1. Entonces los reyes y los príncipes de todas las ciudades, y provincias, es á saber, de la Syria de Mesopotamia, y de la Syria Sobál[1], y de la Libya[2], y de la Cilicia, enviaron sus embajadores, los cuales presentándose á Holofernes, dijeron :

2. Cese tu indignacion para con nosotros : porque mejor es que viviendo seamos siervos del gran rey Nabuchodonosór, y que nos sometamos á ti, que morir[3], y con nuestra ruina padecer los males de nuestra esclavitud.

3. Todas nuestras ciudades, y todas la posesiones, todos los montes, y collados, y los campos, y las vacadas, y los rebaños de ovejas, y de cabras, y de caballos, y de camellos, y todas nuestras facultades, y familias están en tu presencia[4] :

4. Todas nuestras cosas estén debajo de tu ley.

5. Nosotros, y nuestros hijos, siervos tuyos somos.

6. Vente para nosotros como señor pacífico, y empléanos en tu servicio, como te pareciere.

7. Entonces descendió de los montes[5] con la caballería y con grande ejército, y se apoderó de todas las ciudades, y de todos los habitadores de la tierra.

8. Y de todas las ciudades se tomó para auxiliares hombres fuertes, y escogidos para la guerra.

9. Y fué tan grande el espanto que cayó sobre aquellas provincias, que los mas principales y distinguidos moradores de todas las ciudades junto con los pueblos, á su llegada salian al encuentro,

10. Recibiéndole con coronas, y lámparas, formando danzas con tambores, y flautas.

11. Mas aunque hacian todo esto, no por esto pudieron amansar la braveza de su pecho :

12. Porque destruyó sus ciudades, y taló sus bosques[1].

13. Por cuanto el rey Nabuchodonosór le habia dado órden, que exterminase todos los dioses de la tierra, con el fin de que él solo fuese llamado Dios por aquellas naciones, que pudiese subyugar el poder de Holofernes.

14. Y pasando la Syria de Sobál, y toda la Apaméa[2], y toda la Mesopotamia, llegó á los Idumeos á tierra de Gabaa,

15. Y tomó sus ciudades, é hizo allí asiento por treinta dias, en cuyo tiempo mandó que se reuniese toda la fuerza de su ejército.

1 Ó de Soba, *III Reg.* XI, 23, que tal vez puede ser la Celesyria.

2 Algunos querrian que se leyese Lydia ó Lycia, por estar la Libya en el África mas allá de Egipto, y á mucha distancia de la Syria. Pero no hay inconveniente alguno en admitir que le enviasen embajadores de tierras tan distantes, así como los Gabaonitas lo fingieron. JOSUÉ IX, 6. Y de Alejandro Magno dice tambien QUINTO CURCIO, *lib.* X, que le vinieron de todas las regiones de la tierra. Lo que igualmente podemos decir de la Libya.

3 Como si dijera : Mejor es esto, que morir algunos de nosotros, y los que quedemos con vida, viendo nuestra ruina, padecer los trabajos de una dura esclavitud.

4 Á tu disposicion. — 5 Que separan la Syria de la Phenicia y de la Palestina.

CAPÍTULO IV.

Los hijos de Israél, al oir estas cosas, se llenan de temor; mas á las exhortaciones del sumo sacerdote Eliachim se humillan, se afligen con ayunos, y oran al Señor implorando su socorro.

1. Tunc audientes hæc filii Israël, qui habitabant in terra Juda, timuerunt valdè à facie ejus.

2. Tremor et horror invasit sensus eorum, ne hoc faceret Jerusalem, et templo Domini, quòd fecerat cæteris civitatibus et templis earum.

3. Et miserunt in omnem Samariam per circuitum usque Jericho, et præoccupaverunt omnes vertices montium :

4. Et muris circumdederunt vicos suos, et congregaverunt frumenta in præparationem pugnæ.

1. Entonces oyendo estas cosas los hijos de Israél, que moraban en la tierra de Judá[3], tuvieron gran temor de su presencia.

2. El temblor[4], y el horror se apoderó de sus sentidos[5], de si haria con Jerusalém, y con el templo del Señor, lo mismo que habia hecho con las otras ciudades, y con sus templos.

3. Y enviaron á toda la frontera de Samaria hasta Jerichó, y ocuparon de antemano todas las cumbres de los montes :

4. Y cercaron de muros sus aldeas, y juntaron granos, apercibiéndose para una guerra.

1 Plantados en honor y reverencia de sus dioses, y consagrados á su culto.

2 Provincia de la Celesyria, llamada así del nombre de su capital. Gabaa era montuosa y áspera. Véase en su confirmacion el *lib.* I *de los Reyes* VII, 1.

3 El Griego : *En la Judea.* Despues que fué destruido el reino de las diez tribus, muchos Israelitas se reunieron con Judá, y formaron un solo cuerpo para proteger sus intereses.

4 En el Griego se dice : *Que se perturbaron á causa de Jerusalém, y del templo del Señor su Dios, porque habia poco que habia vuelto del cautiverio, y que todo el pueblo se habia juntado de la Judea; y habian santificado los vasos y el altar y la casa de la profanacion pasada.* Y de aquí toman muchos fundamento para creer que todo esto sucedió despues de haber vuelto del cautiverio de Babylonia, y de haberse reedificado el templo. Mas aquí no se trata de este cautiverio, sino de la dispersion que sucedió en tiempo de Manassés, cuando le llevaron cautivo los Caldeos. *II Paralip.* XXXIII, 11, 12. Y lo mismo se responde á lo que se dice en el capítulo siguiente, v. 33.

5 De sus espíritus. Los Israelitas hicieron en ésta ocasión lo mismo que en otro tiempo habia hecho Ezechías, cuando oyó que se acercaba Sennacherib. Toman todas las medidas posibles para detener los progresos del enemigo : todo lo previenen, y dan todas las órdenes necesarias, como si todo dependiese del hombre. Mas no ponen su confianza en estos medios. Se vuelven á su Dios, de quien todo lo esperan : se humillan, ayunan, y levantan sus gritos hasta el cielo : y se hacen invencibles por este abatimiento, que parecia despreciable á los ojos de los impíos. Las otras naciones no habian adelantado nada, sometiéndose al poder de Holofernes. Israél se humilla bajo la omnipotente mano de su Dios, y triunfa él solo de un enemigo orgulloso, inhumano y acostumbrado á vencer.

5. Sacerdos etiam Eliachim scripsit ad universos, qui erant contra Esdrelon, quæ est contra faciem campi magni juxta Dothain, et universos, per quos viæ transitus esse poterat,
6. Ut obtinerent ascensus montium, per quos via esse poterat ad Jerusalem, et illic custodirent ubi angustum iter esse poterat inter montes.
7. Et fecerunt filii Israël secundùm quod constituerat eis sacerdos Domini Eliachim.

8. Et clamavit omnis populus ad Dominum instantiâ magnâ, et humiliaverunt animas suas in jejuniis, et orationibus, ipsi et mulieres eorum.
9. Et induerunt se sacerdotes ciliciis, et infantes prostraverunt contra faciem templi Domini, et altare Domini operuerunt cilicio:
10. Et clamaverunt ad Dominum Deum Israël unanimiter, ne darentur in prædam infantes eorum, et uxores eorum in divisionem, et civitates eorum in exterminium, et sancta eorum in pollutionem, et fierent opprobrium gentibus.
11. Tunc Eliachim, sacerdos Domini magnus, circuivit omnem Israël, allocutusque est eos,
12. Dicens: Scitote quoniam exaudiet Dominus preces vestras, si manentes permanseritis in jejuniis, et orationibus in conspectu Domini.
13. Memores [a] estote Moysi servi Domini, qui Amalec confidentem in virtute sua, et in potentia sua, et in exercitu suo, et in clypeis

5. Asimismo Eliachím el sacerdote [1] escribió á todos los que estaban hácia Esdrelón, que está enfrente de la gran campiña cerca de Dothain, y á todos los que podian estar al paso en el camino,
6. Que ocupasen las subidas de los montes, por donde se podia ir á Jerusalém, y pusiesen guarnicion en los pasos estrechos, que podia haber entre los montes.
7. Y lo hicieron los hijos de Israél, conforme se lo habia ordenado el sacerdote del Señor Eliachím.
8. Y clamó al Señor todo el pueblo con grande instancia, y humillaron sus almas con ayunos, y oraciones, ellos y sus mujeres.

9. Y los sacerdotes se vistieron de cilicios, y á los niños los postraron por tierra delante [2] del templo del Señor, y cubrieron de cilicio el altar del Señor:
10. Y clamaron á una al Señor Dios de Israél, que no fuesen dados en presa sus hijos, y sus mujeres [3] en division, y sus ciudades en asolamiento, y su santuario en profanacion, y fuesen hechos el oprobio de las gentes.

11. Entonces Eliachím [4], sumo sacerdote del Señor, dió vuelta á todo Israél, y les habló,

12. Diciendo: Sabed, que el Señor oirá vuestros ruegos, si perseveráreis [5] constantemente en ayunos, y en oraciones delante del Señor.

13. Acordaos de Moysés siervo del Señor, el cual no peleando con espada, sino orando con santos ruegos, echó por tierra á Amaléc [6] que

1 Segun el cap. xv, 9, el sumo sacerdote era Joacím, que aqui se llama Eliachím, y así es evidente que tenia los dos nombres. Y aunque no se encuentra en el catálogo de los pontífices, que dejó JOSEPHO; esto no se opone, pues tambien se hallan omitidos otros muchos, como Joíada en el reinado de Joás, Azarías en el reinado de Acház, y otros.

2 Ó hácia la parte que miraba al templo del Señor.

3 Fuesen llevadas cautivas, pues así serian separadas de sus maridos. Puede tambien significar la presa que dividen entre sí los vencedores, en la cual entran los prisioneros y cautivos. Y esto es lo que significa la palabra *in divisionem*.

4 Este sumo sacerdote habia dado órden, como hemos visto, para que se guardasen los pasos de los montes: y ahora va recorriendo toda la tierra, para ver si se ejecutaban sus órdenes, y para alentar al pueblo. Parece cosa extraña, que no se hable del rey Manassés, que era el que á la sazon reinaba. Mas no lo parecerá, si se considera que Manassés, despues de haber salido de su prision, hecho un modelo de penitencia y de piedad, solo atendia á reparar los males, que habia hecho á la religion y al Estado: y que para poderlo hacer mas sólidamente, pudo echar mano de Eliachím, en quien tenia puesta toda su confianza, para fiarle todos los negocios mas importantes, quedándose en el retiro de Jerusalém para defenderla, en caso de que fuese atacada, y para llorar sus extravios pasados. Y así se ve, que este soberano pontífice manejaba todos los negocios de la religion y del Estado. Y esto fué en cumplimiento de lo que el Señor le habia dicho por boca de ISAÍAS XXII, 20, 21, etc.

5 El buen suceso depende de la perseverancia en el orar. Dios frecuentemente, antes de oir nuestros ruegos, nos pone á la prueba para inflamar con su silencio nuestros deseos, y que despues sepamos estimar mas el don que nos prepara.

6 Los Israelitas combatian contra Amaléc; mas no fueron sus armas ni sus esfuerzos los que les dieron una cumplida victoria de sus enemigos, sino la oracion de Moysés, y la perseverancia con que tuvo las manos alzadas hácia el cielo, hasta que los Amalecitas fueron deshechos.

a Exod. XVII, 12.

suis, et in curribus suis, et in equitibus suis, non ferro pugnando, sed precibus sanctis orando dejecit:
14. Sic erunt universi hostes Israël: si perseveraveritis in hoc opere, quod cœpistis.!
15. Ad hanc igitur exhortationem ejus deprecantes Dominum, permanebant in conspectu Domini,
16. Ita ut etiam hi, qui offerebant Domino holocausta, præcincti ciliciis offerrent sacrificia Domino, et erat cinis super capita eorum.
17. Et ex toto corde suo omnes orabant Deum, ut visitaret populum suum Israël.

confiaba en su fuerza, y en su poder, y en su ejército, y en sus escudos, y en sus carros, y en su caballería:
14. Así serán todos los enemigos de Israél, si perseveráreis [1] en esta obra, que habeis empezado.
15. Á estas exhortaciones pues que les hacia, permanecian en la presencia del Señor, orando al Señor,
16. De manera que aun aquellos, que ofrecian holocaustos al Señor, presentaban los sacrificios al Señor vestidos de cilicios, y cubiertas sus cabezas de ceniza.
17. Y todos rogaban á Dios de todo su corazon, que visitase á su pueblo de Israél.

CAPÍTULO V.

Achiór capitan de los Ammonitas cuenta á Holofernes las maravillas, que habia hecho Dios con el pueblo de Israél, y le advierte, que no se empeñe en combatir contra ellos: mas al oir estas cosas, se indignan contra Achiór los oficiales de Holofernes.

1. Nuntiatumque est Holoferni principi militiæ Assyriorum, quòd filii Israël præpararent se ad resistendum, ac montium itinera conclusissent,
2. Et furore nimio exarsit in iracundia magna, vocavitque omnes principes Moab, et duces Ammon,
3. Et dixit eis: Dicite mihi quis sit populus iste, qui montana obsidet: aut quæ, et quales, et quantæ sint civitates eorum: quæ etiam sit virtus eorum, aut quæ sit multitudo eorum: vel quis rex militiæ illorum:
4. Et quare præ omnibus, qui habitant in Oriente, isti contempserunt nos, et non exierunt obviàm nobis, ut susciperent nos cum pace?
5. Tunc Achior dux omnium filiorum Ammon respondens, ait: Si digneris audire domine mi, dicam veritatem in conspectu tuo de populo isto, qui in montanis habitat, et non egredietur verbum falsum ex ore meo.
6. Populus iste ex progenie Chaldæorum est.
7. [a] Hic primùm in Mesopotamia habitavit, quoniam noluerunt sequi deos patrum suorum, qui erant in terra Chaldæorum.

1. Y fué avisado Holofernes general del ejército de los Assyrios, que los hijos de Israél se apercibian para resistir, y que tenian cerrados los pasajes de los montes,
2. Y montando en cólera, encendióse en gran de furor, y llamó á todos los príncipes de Moáb, y á los capitanes de Ammón [2],
3. Y les dijo: Decidme qué pueblo es ese, que tiene cerradas las montañas: ó qué ciudades son las suyas, cuales, y cuan grandes: cual sea tambien su poder, ó cual el número de ellos: ó quien es el rey de sus tropas [3]:
4. ¿Y porqué entre todos los que moran en el Oriente [4], estos nos han menospreciado, y no nos han salido al encuentro, para recibirnos de paz?
5. Entonces Achiór jefe de todos los hijos de Ammón respondiendo, dijo: Si te dignas de escuchar, señor mio, diré en tu presencia la verdad acerca de ese pueblo, que mora en las montañas, y no saldrá palabra falsa de mi boca.
6. Ese pueblo es del linaje de los Caldeos.

7. Él habitó primero en la Mesopotamia, porque no quisieron seguir los dioses de sus padres [5], que estaban en la tierra de los Caldeos.

1 MS. 8. *Aturáredes.*

2 Los Moabitas y Ammonitas ya se habian sujetado entonces á Holofernes.

3 Esto no lo ignoraria Holofernes, porque pudo muy bien saber, que el rey de los Caldeos habia hecho prisionero á Manassés, y le habia conducido á Babylonia. Y así parece lo pregunta por desprecio, y al mismo tiempo admirado, de que tuviesen osadia de oponerse á un rey y ejército tan poderoso.

4 El Griego: *Hácia el Occidente. Suprà* II, 5. Y esta es la situacion de la Judea respecto de la Assyria, de la Caldea y de la Arabia Desierta. Pudo decirlo Holofernes, hallándose en alguna ciudad marítima, situada al Occidente, que tuviese al Oriente á Jerusalém, y el territorio de Judá.

5 Aunque en esta narracion, que hace Achiór, se omitan ó cambien algunas circunstancias; esto no obstante,

a Gen. XI, 31.

8. Deserentes itaque cæremonias patrum suorum, quæ in multitudine deorum erant,

9. Unum Deum cœli coluerunt, [a] qui et præcepit eis ut exirent indè, et habitarent in Charan. Cùmque operuisset omnem terram fames, [b] descenderunt in Ægyptum, illicque per quadringentos annos sic multiplicati sunt, ut dinumerari eorum non posset exercitus.

10. Cùmque gravaret eos rex Ægypti, atque in ædificationibus urbium suarum in luto et latere subjugasset eos, clamaverunt ad Dominum suum, et percussit totam terram Ægypti plagis variis.

11. [c] Cùmque ejecissent eos Ægyptii à se, et cessasset plaga ab eis, et iterum eos vellent capere, et ad suum servitium revocare,

12. [d] Fugientibus his Deus cœli mare aperuit, ita ut hinc indè aquæ quasi murus solidarentur, et isti pede sicco fundum maris perambulando transirent.

13. In quo loco dum innumerabilis exercitus Ægyptiorum eos persequeretur, ita aquis coopertus est, ut non remaneret vel unus, qui factum posteris nuntiaret.

14. Egressi verò mare Rubrum, deserta Sina montis occupaverunt, in quibus nunquam homo habitare potuit, vel filius hominis requievit.

15. Illic fontes amari obdulcati sunt eis ad bibendum, et per annos quadraginta annonam de cœlo consecuti sunt.

16. Ubicumque ingressi sunt sine arcu et sagitta, et absque scuto et gladio, Deus eorum pugnavit pro eis, et vicit.

17. Et non fuit qui insultaret populo isti, nisi quando recessit à cultu Domini Dei sui.

18. Quotiescumque autem præter ipsum Deum suum, alterum coluerunt, dati sunt in prædam, et in gladium, et in opprobrium.

19. Quotiescumque autem pœnituerunt se recessisse à cultura Dei sui, dedit eis Deus cœli virtutem resistendi.

20. Denique Chananæum regem, et Jebusæum, et Pherezæum, et Hethæum, et Hevæum, et Amorrhæum, et omnes potentes in Hesebon prostraverunt, et terras eorum, et civitates eorum ipsi possederunt:

8. Abandonando pues las ceremonias de sus padres, que consistian en multitud de dioses,

9. Adoraron á un solo Dios del cielo, el cual les mandó tambien salir de allí, y morar [1] en Charán. Y como hubiese cubierto la hambre toda la tierra, descendieron á Egipto, y allí en el espacio de cuatrocientos años se multiplicaron [2] de manera, que su ejército no podia contarse.

10. Y como los agravase el rey de Egipto, y los hubiese sujetado á trabajar en barro y ladrillos para edificar sus ciudades, clamaron á su Señor, é hirió toda la tierra de Egipto con varias plagas.

11. Y habiéndolos echado de sí los Egipcios, y cesado de ellos la plaga [3], y como quisiesen de nuevo cautivarlos, y volverlos á emplear en su servicio,

12. Huyendo estos, el Dios del cielo les abrió la mar, de tal manera, que de un lado y de otro se solidaron las aguas como un muro, y ellos pasaron caminando á pié enjuto por el fondo del mar.

13. Y persiguiéndolos por el mismo lugar un ejército innumerable de Egipcios, fué este de tal manera cubierto de las aguas, que no quedó ni uno solo, que contase el suceso á la posteridad.

14. Y luego que hubieron salido del mar Rojo, ocuparon los desiertos del monte Sina, en los que ningun hombre pudo jamás habitar, ni nunca reposó hijo de hombre.

15. Allí las fuentes amargas se les endulzaron para beber, y por espacio de cuarenta años lograron alimento del cielo.

16. Donde quiera que entraron sin arco ni saeta, y sin escudo ni espada, su Dios peleó por ellos, y venció.

17. Y no hubo quien insultase á ese pueblo, sino cuando él se apartó del culto del Señor su Dios.

18. Y todas las veces, que fuera de su Dios adoraron á otro, fueron entregados á la presa, y á la espada, y al oprobio.

19. Mas cuantas veces se arrepintieron de haberse apartado del culto de su Dios, el Dios del cielo les dió fuerzas para resistir.

20. Por último echaron por tierra al rey Chananeo, y al Jebuseo, y al Pherezeo, y al Hetheo, y al Heveo, y al Amorrheo, y á todos los poderosos de Hesebón [4], y se apoderaron ellos de sus tierras, y de sus ciudades:

es mucho de admirar, que un extranjero y un soldado tuviese tanta noticia de los principales sucesos del pueblo de Israél, y de las maravillas, que el Señor habia obrado á favor suyo.

1 El Griego : καὶ πορευθῆναι εἰς γῆ χαναά : *Y pasar á la tierra de Chanaán.*

2 MS. 8. *Acrecieron tanto.* Verisimilmente puede ser esta una equivocacion en boca de Achiór, 400 por 200; ó algun descuido de los copiantes.

3 Viéndose libres de aquellas plagas.

4 Ciudad ó provincia, ó uno y otro en tierra de Galaad, en la tribu de Rubén, al Oriente del Jordán. *Cant.* vii, 4.

a Gen. xii, 1. — *b* Ibid. xlvi, 6. — *c* Exod. xii, 33. — *d* Ibid. xiv, 29.

21. Et usque dum non peccarent in conspectu Dei sui, erant cum illis bona: Deus enim illorum odit iniquitatem.

22. Nam et ante hos annos, cùm recessissent à via, quam dederat illis Deus, ut ambularent in ea, exterminati sunt præliis à multis nationibus, et plurimi eorum captivi abducti sunt in terram non suam.

23. Nuper autem reversi ad Dominum Deum suum, ex dispersione quâ dispersi fuerant, adunati sunt, et ascenderunt montana hæc omnia, et iterum possident Jerusalem, ubi sunt sancta eorum.

24. Nunc ergò mi domine, perquire si est aliqua iniquitas eorum in conspectu Dei eorum: ascendamus ad illos, quoniam tradens tradet illos Deus eorum tibi, et subjugati erunt sub jugo potentiæ tuæ.

25. Si verò non est offensio populi hujus coram Deo suo, non poterimus resistere illis: quoniam Deus eorum defendet illos: et erimus in opprobrium universæ terræ.

26. Et factum est, cùm cessasset loqui Achior verba hæc, irati sunt omnes magnates Holofernis, et cogitabant interficere eum, dicentes ad alterutrum:

27. Quis est iste, qui filios Israël posse dicat resistere regi Nabuchodonosor, et exercitibus ejus, homines inermes, et sine virtute, et sine peritia artis pugnæ?

28. Ut ergò agnoscat Achior quoniam fallit nos, ascendamus in montana: et cùm capti fuerint potentes eorum, tunc cum eisdem gladio transverberabitur:

29. Ut sciat omnis gens, quoniam Nabuchodonosor deus terræ est, et præter ipsum alius non est.

21. Y mientras no pecaban en la presencia de su Dios, les iba bien [1]: porque su Dios aborrece la iniquidad.

22. Y aun pocos años ha, habiéndose desviado del camino, que Dios les habia dado, para que anduviesen en él, fueron deshechos en batallas por muchas naciones, y muchísimos de ellos fueron llevados cautivos á tierra no suya [2].

23. Y por fin habiéndose convertido poco ha al Señor su Dios, se han reunido de los lugares, en que estaban dispersos, y han subido á todas estas montañas, y poseen nuevamente á Jerusalem, donde está su santuario [3].

24. Ahora pues, señor mio, infórmate bien si hay alguna maldad de ellos delante de su Dios: subamos á ellos, porque de cierto los pondrá su Dios en tus manos, y quedarán sujetos al yugo de tu poder.

25. Mas si no hay ofensa de este pueblo delante de su Dios, no podremos resistirles: porque su Dios los defenderá: y seremos oprobio de toda la tierra.

26. Y acabado que hubo Achiór de hablar estas palabras, indignáronse todos los magnates de Holofernes, y pensaban matarle, diciéndose el uno al otro:

27. ¿Quién es este, que dice, que los hijos de Israél pueden resistir al rey Nabuchodonosór, y á sus ejércitos, unos hombres sin armas, y sin valor, y sin pericia en el arte militar?

28. Pues para que Achiór conozca como nos engaña [4], subamos á las montañas: y cuando hubieren sido cautivados los valientes de ellos, entonces él juntamente con ellos será atravesado con espada:

29. Para que sepa toda gente, que Nabuchodonosór es el dios de la tierra [5], y que no hay otro fuera de él.

1 Fueron felices en sus empresas.

2 Á tierras extrañas. Por aquí se ve, que no se habla del cautiverio de Babylonia; porque entonces fueron llevados todos, y no muchísimos; y los que los llevaron no fueron muchos, sino solos los Caldeos. Achiór en estas palabras mira en general á los Ethiopes, Egipcios, Syros y Assyrios, que hicieron muchos males á los Israelitas, afligiéndolos y saqueándolos, *IV Regum* xvii, 20, hasta el exterminio de todo Israél, hecho por Salmanasár rey de los Assyrios; y últimamente hasta la ruina de una gran parte de la Judea, cuando Manassés con el sumo pontífice y muchos principales del reino atados con cadenas fueron conducidos y encerrados en las cárceles de Babylonia. En el Griego se añade: Que el templo de Jerusalém fué asolado, καὶ ὁ ναὸς τοῦ θεοῦ αὐτῶν ἐγενήθη εἰς ἔδαφος, *y el templo del Dios de ellos fué asolado.* Estas palabras fueron introducidas en el texto griego, como quieren algunos; ó se deben entender de la profanacion del templo, y de las ruinas hechas en él por los reyes de Judá, y últimamente por Manassés, *IV Reg.* xxi, 2, *etc. et II Paralip.* xxxiii, 11, *seqq.* 4, si el texto griego ha de ir conforme con lo que en él se dice en el cap. iv, 2.

3 Véase lo que sobre este versículo dejamos apuntado en el cap. iv, 2, y lo que se dice de Manassés, *loc. cit. Paralip.*

4 Que su intento no es decir verdad, sino engañarnos; y pague la pena de su temeridad como merece, etc.

5 En este mismo pensamiento entraron otros muchos reyes gentiles, persuadidos, que el Rey del cielo, si acaso habia alguno, no se cuidaba de las cosas de acá abajo. Y así en Daniel iv, se dice, que Nabuchodonosór fué echado de la compañía y comercio de los hombres, hasta que reconoció, que el soberano Señor tiene el dominio absoluto de los reinos de los hombres, y que por sola su voluntad los da á quien y como le parece.

CAPÍTULO VI.

Airado Holofernes, manda que Achiór sea conducido á Bethulia para castigarle luego que fuese tomada. Lo entregan, dejándole atado á un árbol. Los Israelitas habiendo sabido la causa, le tratan con mucha humanidad.

1. Factum est autem cùm cessassent loqui, indignatus Holofernes vehementer, dixit ad Achior :
2. Quoniam prophetasti nobis dicens, quòd gens Israël defendatur à Deo suo, ut ostendam tibi quoniam non est Deus, nisi Nabuchodonosor :
3. Cùm percusserimus eos omnes, sicut hominem unum, tunc et ipse cum illis Assyriorum gladio interibis, et omnis Israël tecum perditione disperiet :
4. Et probabis quoniam Nabuchodonosor dominus sit universæ terræ : tuncque gladius militiæ meæ transiet per latera tua, et confixus cades inter vulneratos Israël, et non respirabis ultrà, donec extermineris cum illis.
5. Porrò autem si prophetiam tuam veram existimas, non concidat vultus tuus, et pallor, qui faciem tuam obtinet, abscedat à te, si verba mea hæc putas impleri non posse.
6. Ut autem noveris quia simul cum illis hæc experieris, ecce ex hac hora illorum populo sociaberis, ut, dum dignas mei gladii pœnas exceperint, ipse simul ultioni subjaceas.
7. Tunc Holofernes præcepit servis suis ut comprehenderent Achior, et perducerent eum in Bethuliam, et traderent eum in manus filiorum Israël.
8. Et accipientes eum servi Holofernis, profecti sunt per campestria : sed cùm appropinquassent ad montana, exierunt contra eos fundibularii.
9. Illi autem divertentes à latere montis, ligaverunt Achior ad arborem manibus et pedibus, et sic vinctum restibus dimiserunt eum, et reversi sunt ad dominum suum.
10. Porrò filii Israël descendentes de Bethulia, venerunt ad eum : quem solventes duxerunt ad Bethuliam, atque in medium

1. Y acaeció que luego que cesaron de hablar, indignado en gran manera Holofernes, dijo á Achiór :
2. Por cuanto nos has profetizado diciendo, que el pueblo de Israél es defendido por su Dios, para hacerte ver que no hay Dios, sino Nabuchodonosór :
3. Despues que los hayamos pasado á cuchillo á todos ellos, como si fuera un solo hombre, entonces tú tambien perecerás con ellos por la espada de los Assyrios, y todo Israél por todos cabos perecerá contigo :
4. Y verás por experiencia como Nabuchodonosór es el Señor de toda la tierra : y entonces la espada de mi gente atravesará tus costados, y traspasado caerás entre los heridos de Israél, y no respirarás ya mas, sino que serás exterminado con ellos.
5. Pero si tienes por verdadera tu profecía, no se abata tu semblante[1], y esa palidez, que está cubriendo tu rostro, apártese de tí, si crees que no se pueden cumplir estas mis palabras.
6. Y para que sepas, que experimentarás esto juntamente con ellos, hé aquí que desde esta hora serás asociado á su pueblo, para que cuando con mi espada paguen la pena que merecen, tú mismo seas á una envuelto en la venganza.
7. Entonces Holofernes dió órden á sus siervos que prendiesen á Achiór, y le llevasen á Bethulia[2], y lo entregasen en manos de los hijos de Israél.
8. Y tomando los criados de Holofernes á Achiór, se encaminaron por la campiña : mas habiéndose acercado á las montañas, salieron contra ellos los honderos.
9. Mas ellos retirándose á un lado del monte, ataron á Achiór de manos y piés á un árbol, y atado de esta manera con cuerdas le dejaron, y se volvieron á su señor.
10. Y los hijos de Israél descendiendo de Bethulia, vinieron á él : al que desatando[3] lo llevaron á Bethulia, y poniéndolo en medio del

1 No mudes de color.
2 Que unos ponen en la tribu de Simeón, en los confines de la Arabia hácia el desierto, creyendo que es la misma, que en Josué xix, se llama *Bethul*. Otros creen, que estaba en la tribu de Zabulón, en el sitio en que se coloca la ciudad de Bethlehém por Josué, xix, 15.
3 MS. 8. *E desligáronlo*. ¡Adorable providencia del Señor! Dios para recompensar la generosidad de Achiór, con que ensalza su poder, y para agregarle á su pueblo, hace que contribuya á esto el mismo orgullo de Holofernes, por la resolucion que toma de dejarle la vida, hasta que viese por sus propios ojos la ruina entera de aquel pueblo, cuyo Dios tanto alababa.

populi illum statuentes, percunctati sunt quid rerum esset, quòd illum vinctum Assyrii reliquissent.
11. In diebus illis erant illic principes, Ozias filius Micha de tribu Simeon, et Charmi, qui et Gothoniel.
12. In medio itaque seniorum, et in conspectu omnium, Achior dixit omnia quæ locutus ipse fuerat ab Holoferne interrogatus : et qualiter populus Holofernis voluisset propter hoc verbum interficere eum,
13. Et quemadmodum ipse Holofernes iratus jusserit eum Israëlitis hac de causa tradi : ut, dum vicerit filios Israël, tunc et ipsum Achior diversis jubeat interire suppliciis, propter hoc quod dixisset : Deus cœli defensor eorum est.
14.[a] Cùmque Achior universa hæc exposuisset, omnis populus cecidit in faciem, adorantes Dominum, et communi lamentatione et fletu unanimes preces suas Domino effuderunt,
15. Dicentes : Domine Deus cœli et terræ, intuere superbiam eorum, et respice ad nostram humilitatem, et faciem sanctorum tuorum attende, et ostende quoniam non derelinquis præsumentes de te : et præsumentes de se, et de sua virtute gloriantes, humilias.
16. Finito itaque fletu, et per totam diem oratione populorum completâ, consolati sunt Achior,
17. Dicentes : Deus patrum nostrorum, cujus tu virtutem prædicasti, ipse tibi hanc dabit vicissitudinem, ut eorum magis tu interitum videas.
18. Cùm verò Dominus Deus noster dederit hanc libertatem servis suis, sit et tecum Deus in medio nostri : ut sicut placuerit tibi, ita cum tuis omnibus converseris nobiscum.
19. Tunc Ozias, finito consilio, suscepit eum in domum suam, et fecit ei cœnam magnam.

pueblo, le preguntaron cual era la causa de haberle dejado atado los Assyrios.
11. En aquellos dias eran allí príncipes, Ozías hijo de Micha de la tribu de Simeón, y Charmi, llamado tambien Gothoniél[1].
12. Achiór pues en medio de los ancianos, y en presencia de todos, refirió todas las cosas, que él habia dicho preguntado por Holofernes : y como la gente de Holofernes le habia querido matar por haber hablado de aquella manera,
13. Y como el mismo Holofernes airado le habia mandado entregar á los Israelitas por esta causa : para, despues de haber vencido á los hijos de Israél, mandar entonces que pereciese tambien el mismo Achiór con diversos tormentos, porque habia dicho : El Dios del cielo es el defensor de ellos.
14. Y luego que Achiór hubo declarado todas estas cosas, todo el pueblo se postró sobre su rostro, adorando al Señor, y con comun lamentacion y llanto derramaron unánimes sus ruegos al Señor,
15. Diciendo : Señor Dios del cielo y de la tierra, mira la soberbia de ellos, y vuelve los ojos á nuestra humildad, y atiende al rostro[2] de tus santos, y haz ver como no desamparas á los que se precian de tí[3] : y humillas á los que presumen de sí, y se jactan de su poder.
16. Acabado pues el llanto, y concluida la oracion del pueblo, que duró todo el dia, consolaron á Achiór,
17. Diciendo : El Dios de nuestros padres, cuyo poder tú has publicado, él te dará esto en retorno, que tú veas antes la ruina de ellos.
18. Y cuando el Señor nuestro Dios hubiere dado esta libertad[4] á sus siervos, Dios sea tambien contigo en medio de nosotros : para que como á tí te agradare, así vivas con nosotros tú y todos los tuyos.
19. Entonces Ozías, acabado el ayuntamiento, le hospedó en su casa, y le tuvo una grande cena[5].

1 En el Griego hay alguna variedad, y se nombran tres : Ozías hijo de Micha, Chabris hijo de Gothoniél, y Charmis hijo de Melchiél. Y así se halla en la Vulgata Latina antigua. Mas en la Vulgata nueva se leen tambien los tres en el cap. viii, 9, y se suple allí lo que aquí se omite.
2 Al estado presente de tus siervos, de aquel pueblo que está santificado y consagrado á tu divino culto y servicio.
3 MS. 8. *A los feuzantes*. Á los que ponen en tí toda su esperanza, tanto mas cuanto nada confian de sus propias fuerzas.
4 MS. 8. *Franqueza*.
5 Que no lo fué tanto por la abundancia, delicadeza y variedad de los platos, como por el número y calidad de las personas que concurrieron á obsequiarle. Y aunque segun la prudencia humana parece, que los de Bethulia se portaron con ligereza, dando tan fácilmente crédito á lo que Achiór les decia, pues era mas natural no fiarse tan pronto de él, y recelar que podia ser un traidor ó un espía : mas no fué así, sino que el mismo Señor, que habia hecho hablar á Achiór de la manera que hemos visto, inspiró al mismo tiempo á los Israelitas que diesen crédito

a Suprà v, 5.

20. Et vocatis omnibus presbyteris, simul expleto jejunio refecerunt.

21. Postea verò convocatus est omnis populus, et per totam noctem intra ecclesiam oraverunt, petentes auxilium à Deo Israël.

20. Y llamando á todos los ancianos, acabado que fué el ayuno [1] tomaron juntos su refeccion.

21. Y despues fué convocado todo el pueblo, y toda la noche hicieron oracion dentro de la Iglesia [2], pidiendo socorro al Dios de Israél.

CAPÍTULO VII.

Holofernes pone sitio á Bethulia, y cortando el acueducto, falta el agua á los sitiados, los cuales atormentados de la sed quieren rendir la ciudad; mas Ozías príncipe del pueblo puede recabar que se dilate esto por cinco dias.

1. Holofernes autem alterà die præcepit exercitibus suis, ut ascenderent contra Bethuliam.

2. Erant autem pedites bellatorum centum viginti millia, et equites viginti duo millia, præter præparationes virorum illorum, quos occupaverat captivitas, et abducti fuerant de provinciis et urbibus universæ juventutis.

3. Omnes paraverunt se pariter ad pugnam contra filios Israël, et venerunt per crepidinem montis usque ad apicem, qui respicit super Dothain, à loco qui dicitur Belma, usque ad Chelmon, qui est contra Esdrelon.

4. Filii autem Israël ut viderunt multitudinem illorum, prostraverunt se super terram, mittentes cinerem super capita sua, unanimes orantes ut Deus Israël misericordiam suam ostenderet super populum suum.

5. Et assumentes arma sua bellica, sederunt per loca, quæ ad angusti itineris tramitem dirigunt inter montosa, et erant custodientes ea totà die et nocte.

6. Porrò Holofernes, dum circuit per gyrum, reperit quòd fons, qui influebat, aquæductum illorum à parte australi extra civitatem dirigeret: et incidi præcepit aquæductum illorum.

7. Erant tamen non longè à muris fontes, ex quibus furtim videbantur haurire aquam, ad refocillandum potiùs quàm ad potandum.

8. Sed filii Ammon et Moab accesserunt

1. Mas Holofernes el dia siguiente [3] dió órden á sus ejércitos, que subiesen contra Bethulia.

2. Tenia pues ciento y veinte mil combatientes de á pié, y veinte y dos mil de á caballo [4], sin contar los aprestos de los hombres, que habian sido tomados en cautiverio, y todos los jóvenes que habian sido llevados por fuerza de las provincias y de las ciudades.

3. Todos á un mismo tiempo se pusieron á punto de pelear contra los hijos de Israél, y vinieron por la extremidad del monte hasta un alto, que mira á Dothaín [5], desde el lugar, que se llama Belma [6], hasta Chelmón que está enfrente de Esdrelón [7].

4. Mas los hijos de Israél luego que vieron aquella multitud, postráronse en tierra, echando ceniza sobre sus cabezas, orando unánimes para que el Dios de Israél mostrase su misericordia sobre su pueblo.

5. Y tomando sus armas de guerra, se apostaron en los lugares, que van á la senda del camino estrecho entre las montañas, y los estaban guardando todo aquel dia y la noche.

6. Mas Holofernes, dando vuelta al contorno, halló que la fuente, que desaguaba dentro, llevaba su direccion por un acueducto que tenian fuera de la ciudad á la parte del mediodía: y mandó que les cortasen el acueducto.

7. Pero no obstante esto habia no lejos de los muros unos manantiales, de los que se veia que tomaban á escondidas agua, mas para refrescar que para beber.

8. Mas los hijos de Ammón y de Moáb se lle-

á lo que decia. Fuera de que solamente le dieron buena acogida, y le retuvieron y trataron con mucha humanidad; mas no le dieron parte en el gobierno y manejo de los negocios.

1 Que duraba hasta puesto el sol.

2 Los lugares públicos que habia fuera de Jerusalém, donde se juntaban á hacer oracion, y á oir leer el libro de la Ley, en los tiempos sucesivos se llamaron Sinagogas, *Proseuchas*, iglesias: y es muy verisímil que en todos los pueblos hubiese uno de estos lugares. Esther iv, 16. *Actor.* xvi, 13.

3 De haber hecho que llevasen á Achiór dentro de la ciudad de Bethulia.

4 Su caballería habia tenido el aumento de diez mil caballos de los Assyrios, porque al principio no eran sino doce mil, como se dijo en el cap. ii, 7, y se lee en el Griego.

5 Era esta una aldea, que estaba situada á las raices del monte de Bethulia.

6 Belma ó Belmaim, poco distante del torrente de Cisón ó Cadumim.

7 Á Esdrelón la situan muchos geógrafos en el distrito del valle de Jezraél.

ad Holofernem, dicentes: Filii Israël non in lancea, nec in sagitta confidunt, sed montes defendunt illos, et muniunt illos colles in præcipitio constituti.

9. Ut ergò sine congressione pugnæ possis superare eos, pone custodes fontium, ut non hauriant aquam ex eis, et sine gladio interficies eos, vel certè fatigati tradent civitatem suam, quam putant in montibus positam superari non posse.

10. Et placuerunt verba hæc coram Holoferne, et coram satellitibus ejus, et constituit per gyrum centenarios per singulos fontes.

11. Cùmque ista custodia per dies viginti fuisset expleta, defecerunt cisternæ, et collectiones aquarum, omnibus habitantibus Bethuliam, ita ut non esset intra civitatem unde satiarentur vel unà die, quoniam ad mensuram dabatur populis aqua quotidie.

garon á Holofernes, y le dijeron: Los hijos de Israél no tienen la confianza en lanzas, ni en flechas, sino que su defensa y fortificaciones son los montes, y los collados escarpados.

9. Pues para que puedas vencerlos sin llegar á las manos, pon guardias á las fuentes, para que no tomen agua de ellas, y sin espada los matarás, ó á lo menos fatigados [1] entregarán su ciudad, que por estar puesta en los montes creen que no se puede vencer.

10. Y parecieron bien estas palabras á Holofernes, y á sus oficiales, y puso todo al rededor cien hombres de guardia en cada fuente.

11. Y habiendo concluido esta guardia por espacio de veinte dias, llegaron á faltar las cisternas, y depósitos de las aguas á todos los moradores de Bethulia, de tal manera que no habia dentro de la ciudad agua, ni aun para saciarse de ella un solo dia, por cuanto diariamente se repartia al pueblo el agua por medida.

12. Tunc ad Oziam congregati omnes viri, feminæque, juvenes, et parvuli, omnes simul unà voce

13. Dixerunt: [a] Judicet Deus inter nos et te, quoniam fecisti in nos mala, nolens loqui pacificè cum Assyriis, et propter hoc vendidit nos Deus in manibus eorum.

14. Et ideo non est qui adjuvet, cùm prosternamur ante oculos eorum in siti, et perditione magna.

15. Et nunc congregate universos qui in civitate sunt, ut sponte tradamus nos omnes populo Holofernis.

16. Melius est enim ut captivi benedicamus Dominum, viventes, quàm moriamur, et simus opprobrium omni carni, cùm viderimus uxores nostras, et infantes nostros mori ante oculos nostros.

17. Contestamur hodie cœlum et terram, et Deum patrum nostrorum, qui ulciscitur nos secundùm peccata nostra, ut jam tradatis civitatem in manu militiæ Holofernis, et sit finis noster brevis in ore gladii, qui longior efficitur in ariditate sitis.

12. Entonces acudiendo de tropel á Ozías todos los hombres, y mujeres, jóvenes, y muchachos, todos juntos á una voz

13. Dijeron: Juzgue Dios entre nosotros y entre tí, por cuanto nos has causado estos males, por no querer hablar de paz con los Assyrios, y por esto Dios nos ha vendido en sus manos [2].

14. Y así no hay quien nos ayude, cuando delante de sus ojos estamos postrados de sed, y de grande miseria.

15. Ahora pues juntad todos los que hay en la ciudad, para que voluntariamente nos entreguemos todos al pueblo de Holofernes.

16. Porque mas vale vivir cautivos, bendiciendo al Señor, que morir, y ser el oprobio de toda carne [3], despues de haber visto morir delante de nuestros ojos nuestras mujeres, y nuestros hijos.

17. Os requerimos hoy delante del cielo y de la tierra, y del Dios de nuestros padres, el cual nos castiga conforme á nuestros pecados, que entregueis ya la ciudad en mano de la gente de Holofernes, y se abrevie nuestro fin al filo de la espada, el cual se alarga mas con el ardor de la sed [4].

18. Et cùm hæc dixissent, factus est fletus et ululatus magnus in ecclesia ab omnibus, et per multas horas unà voce clamaverunt ad Deum, dicentes:

19. [b] Peccavimus cum patribus nostris, injustè egimus, iniquitatem fecimus.

18. Y luego que dijeron estas cosas, se movió un grande llanto y alarido en todo el concurso, y por espacio de muchas horas á una voz clamaron á Dios, diciendo:

19. Hemos pecado con nuestros padres, hemos obrado injustamente, hemos hecho iniquidad.

1 Acosados de la sed.

2 Este pueblo, que parecia estar lleno de confianza en la proteccion de Dios, comenzó á vacilar cuando se vió cerca del peligro. Esta es una leccion de suma importancia, para que nosotros sin cesar pidamos al Señor que aumente nuestra fe.

3 De todo el mundo.

4 El terror, de que estaban poseidos, les hace proferir cosas muy contrarias entre sí. Y por esto se dice, que el temor es muy mal consejero.

a Exod. v. 21. — *b* Psalm. cv, 6.

20. Tu, quia pius es, miserere nostri, aut in tuo flagello vindica iniquitates nostras, et noli tradere confitentes te populo, qui ignorat te,

21. Ut non dicant inter gentes : Ubi est Deus eorum?

22. Et cùm fatigati his clamoribus, et his fletibus lassati siluissent,

23. Exurgens Ozias infusus lacrymis, dixit : Æquo animo estote fratres, et hos quinque dies expectemus à Domino misericordiam.

24. Forsitan enim indignationem suam abscindet, et dabit gloriam nomini suo.

25. Si autem transactis quinque diebus non venerit adjutorium, faciemus hæc verba, quæ locuti estis.

20. Tú, porque eres piadoso, ten misericordia de nosotros, ó con tu azote castiga nuestras iniquidades [1], y no quieras entregar los que te confiesan á un pueblo, que no te conoce [2],

21. Para que no digan entre las gentes : ¿Dónde está el Dios de ellos?

22. Y cuando fatigados de estos clamores, y cansados de estos llantos quedaron en silencio,

23. Levantándose Ozías todo bañado en lágrimas, dijo : Tened buen ánimo, hermanos, y esperemos del Señor misericordia por estos cinco dias [3].

24. Porque quizá cortará su indignacion, y dará gloria á su nombre.

25. Mas si pasados los cinco dias no viniere el socorro, haremos esto, que habeis dicho.

CAPÍTULO VIII.

Judith, cuyas virtudes se describen, reprende á los ancianos porque señalaron plazo á las misericordias del Señor, y los exhorta á que alienten al pueblo á la paciencia, rueguen á Dios por ella, y no pretendan saber los designios que ella tiene.

1. Et factum est, cùm audisset hæc verba Judith vidua, quæ erat filia Merari, filii Idox, filii Joseph, filii Oziæ, filii Elai, filii Jamnor, filii Gedeon, filii Raphaim, filii Achitob, filii Melchiæ, filii Enan, filii Nathaniæ, filii Salathiel, filii Simeon, filii Ruben :

2. Et vir ejus fuit Manasses, qui mortuus est in diebus messis hordaceæ :

3. Instabat enim super alligantes manipulos in campo, et venit æstus super caput ejus, et mortuus est in Bethulia civitate suâ, et sepultus est illic cum patribus suis.

4. Erat autem Judith relicta ejus vidua jam annis tribus, et mensibus sex.

5. Et in superioribus domùs suæ fecit sibi secretum cubiculum, in quo cum puellis suis clausa morabatur,

1. Y aconteció, que oyó estas palabras Judíth viuda, que era hija de Merari, hijo de Idóx, hijo de Joseph, hijo de Ozías, hijo de Elai, hijo de Jamnór, hijo de Gedeón, hijo de Raphaim, hijo de Achitób, hijo de Melchías, hijo de Enán, hijo de Nathanías, hijo de Salathiél, hijo de Simeón, hijo de Rubén [4] :

2. Y marido de ella fué Manassés, que murió en los dias de la siega de las cebadas [5] :

3. Porque mientras daba prisa á los que ataban los haces en el campo [6], vino bochorno sobre su cabeza, y murió en Bethulia su ciudad, y fué enterrado allí con sus padres.

4. Y Judíth habia quedado viuda de él, hacia ya tres años, y seis meses.

5. Y en lo mas alto de su casa habia hecho para sí una vivienda separada, donde moraba encerrada con sus criadas,

1 Ó haznos perecer por tu mano, ó por un azote que venga de tu mano; mas no entregues, etc.

2 Esta oracion hace ver, que no habian perdido enteramente la esperanza, y que si el sentimiento del mal presente, y el temor del venidero les habian hecho hablar entonces con amargura, manifestando en ella algun designio de entregarse al enemigo, fué esto una debilidad pasajera; la que no se debia mirar como si hubiese extinguido en ellos enteramente la fe.

3 Ozías señala este plazo, persuadido sin duda de que el pueblo podia sufrir estos cinco dias la falta de agua, y al mismo tiempo esperando que antes que espirase este término, el sumo sacerdote les enviaria algun socorro para su defensa.

4 El Griego : υἱοῦ ἰσραὴλ, *hijo de Israél*, ó Jacob. Y parece que debe preferirse esta leccion, para que vaya conforme con lo que dice la misma JUDITH IX, 2. *El Dios de mi padre Simeón*. Algunos dicen, que por parte de padre fué de la tribu de Rubén, y por la de madre de la de Simeón. En el texto griego está ordenada su ascendencia por otros intermedios, y llega no á Rubén, sino á Israél, pero sin nombrarse ninguno de los doce patriarcas hijos de Jacob. Pero como los códices correctos de Roma y todos los demás constantemente ponen *hijo de Rubén* : debe decirse, que este Rubén no fué el patriarca y primogénito de Jacob, sino un hombre ilustre y señalado de la tribu de Simeón, en el cual aquí se termina el linaje de Judíth, no subiendo progresivamente á sus padres y abuelos hasta el patriarca Simeón, hijo segundo de Jacob.

5 MS. 8. *De los ordios segaderos*. — 6 MS. 8. *En el rescoillo*.

6. Et habens super lumbos suos cilicium, jejunabat omnibus diebus vitæ suæ, præter Sabbata, et Neomenias, et festa domûs Israël.

7. Erat autem eleganti aspectu nimis, cui vir suus reliquerat divitias multas, et familiam copiosam, ac possessiones armentis boum et gregibus ovium plenas.

8. Et erat hæc in omnibus famosissima, quoniam timebat Dominum valdè, nec erat qui loqueretur de illa verbum malum.

9. Hæc itaque cùm audisset, quoniam Ozias promisisset quòd transacto quinto die traderet civitatem, misit ad presbyteros Chabri et Charmi.

10. Et venerunt ad illam, et dixit illis : Quod est hoc verbum, in quo consensit Ozias, ut tradat civitatem Assyriis, si intra quinque dies non venerit vobis adjutorium?

11. Et qui estis vos, qui tentatis Dominum?

12. Non est iste sermo, qui misericordiam provocet, sed potiùs qui iram excitet, et furorem accendat.

13. Posuistis vos tempus miserationis Domini, et in arbitrium vestrum diem constituistis ei.

14. Sed quia patiens Dominus est, in hoc ipso pœniteamus, et indulgentiam ejus fusis lacrymis postulemus :

15. Non enim quasi homo, sic Deus comminabitur, neque sicut filius hominis ad iracundiam inflammabitur.

16. Et ideo humiliemus illi animas nostras, et in spiritu constituti humiliato, servientes illi,

17. Dicamus flentes Domino, ut secundùm voluntatem suam sic faciat nobiscum misericordiam suam : ut sicut conturbatum est cor nostrum in superbia eorum, ita etiam de nostra humilitate gloriemur :

18. Quoniam non sumus secuti peccata patrum nostrorum, qui dereliquerunt Deum suum, et adoraverunt deos alienos,

19. Pro quo scelere dati sunt in gladium, et in rapinam, et in confusionem inimicis

6. Y llevando sobre sus lomos un cilicio [1], ayunaba todos los dias de su vida, á excepcion de los Sábados, y Neomenias, y fiestas de la casa de Israél.

7. Y era de aspecto muy gracioso, y su marido le habia dejado muchas riquezas, y una numerosa familia [2], y posesiones llenas de ganados vacunos, y de rebaños de ovejas.

8. Y tenia esta muy grande reputacion [3] entre todos, porque temia al Señor, y no habia quien hablase de ella una mala palabra.

9. Esta pues cuando oyó, como Ozías habia prometido que pasado el quinto dia entregaria la ciudad, envió á llamar á los ancianos [4] Chabri y Charmi.

10. Y vinieron á ella, y les dijo : ¿Qué palabra es esta, en que ha consentido Ozías, de entregar la ciudad á los Assyrios, si dentro de cinco dias [5] no os viene socorro ?

11. ¿Y quiénes sois vosotros, que tentais al Señor?

12. No es esta palabra, para provocar á misericordia, sino mas bien para excitar ira, y encender furor.

13. Habeis fijado vosotros plazo á la misericordia del Señor, y á vuestro albedrío le habeis señalado dia.

14. Mas por cuanto el Señor es sufrido, arrepintámonos de esto mismo, y bañados en lágrimas imploremos su indulgencia :

15. Porque Dios no amenaza así como el hombre [6], ni se enciende en ira, como los hijos de los hombres [7].

16. Por tanto humillemos á él nuestras almas, y puestos en espíritu de humildad, como siervos suyos,

17. Digamos llorando al Señor, que segun su voluntad así haga con nosotros su misericordia : para que como se ha turbado nuestro corazon al ver la soberbia de aquellos [8], así tambien nos gloriemos de nuestra humillacion :

18. Por cuanto no hemos seguido los pecados de nuestros padres, que dejaron á su Dios, y adoraron dioses extranjeros,

19. Por cuya maldad fueron dados al cuchillo, y á la rapiña, y al oprobio de sus enemigos :

1 La viuda que vive en delicias, viviendo está muerta, dice el Apóstol I *ad Timoth*. v, 1. Se pueden leer sobre esto dos excelentes cartas de S. JERÓNIMO á dos viudas muy distinguidas, Salvina y Furia.

2 *Familia* se usa frecuentemente para significar á los siervos y domésticos. — 3 MS. 8. *Era muy famada*.

4 Ó principales del senado del pueblo. La voz *presbiteros* no significa aquí *sacerdotes*, como se entiende en la Iglesia Latina. Ni creemos que haya en todo el Testamento antiguo un solo lugar en que *presbyter* se ponga por el *sacerdote*. El grande retiro en que vivia Judíth, su estado de viuda, sus pocos años y hermosura, no la permitian presentarse en público sin una urgentísima necesidad. Lo que tanto menos debe extrañarse en los pueblos Orientales, como era en la Judea, en donde las mujeres salian muy poco de casa.

5 Bethulia era como la llave de todo el territorio de Israél, y de su conservacion dependia la de Jerusalém y del templo. Y así era una cobardía y temeridad muy reprensible querer entregar la ciudad, si no eran socorridos dentro del corto espacio de cinco dias : pues de este modo exponian sin duda á toda la nacion al furor del enemigo, y el templo á que fuese profanado con la mayor ignominia de todo el pueblo. Véase el v. 21.

6 Que se gobierna por amenazas. — 7 El Griego : *ni se le da la ley, como se da á los hijos de los hombres*.

8 De haber sido humillados por los Assyrios nuestros enemigos.

suis : nos autem alterum Deum nescimus præter ipsum.
20. Expectemus humiles consolationem ejus, et exquiret sanguinem nostrum de afflictionibus inimicorum nostrorum, et humiliabit omnes gentes, quæcumque insurgunt contra nos, et faciet illas sine honore Dominus Deus noster.
21. Et nunc fratres, quoniam vos estis presbyteri in populo Dei, et ex vobis pendet anima illorum, ad eloquium vestrum corda eorum erigite, ut memores sint, quia tentati sunt patres nostri ut probarentur, si verè colerent Deum suum.
22. [a] Memores esse debent, quomodo pater noster Abraham tentatus est, et per multas tribulationes probatus, Dei amicus effectus est.
23. Sic Isaac, sic Jacob, sic Moyses, et omnes qui placuerunt Deo, per multas tribulationes transierunt fideles.
24. Illi autem, qui tentationes non susceperunt cum timore Domini, et impatientiam suam et improperium murmurationis suæ contra Dominum protulerunt,
25. [b] Exterminati sunt ab exterminatore, et à serpentibus perierunt.
26. Et nos ergò non ulciscamur nos pro his quæ patimur.
27. Sed reputantes peccatis nostris hæc ipsa supplicia minora esse, flagella Domini, quibus quasi servi corripimur, ad emendationem, et non ad perditionem nostram evenisse credamus.
28. Et dixerunt illi Ozias, et presbyteri : Omnia, quæ locuta es, vera sunt, et non est in sermonibus tuis ulla reprehensio.
29. Nunc ergò ora pro nobis, quoniam mulier sancta es, et timens Deum.
30. Et dixit illis Judith : Sicut quod potui loqui Dei esse cognoscitis :
31. Ita quod facere disposui, probate si ex Deo est, et orate ut firmum faciat Deus consilium meum.
32. Stabitis vos ad portam nocte istâ, et

mas nosotros no conocemos otro Dios sino á él.
20. Esperemos con humildad su consuelo, y vengará nuestra sangre de las aflicciones de nuestros enemigos, y humillará á todas las gentes, cuantas se levantan contra nosotros, y las cubrirá de afrenta el Señor nuestro Dios.
21. Pues ahora, hermanos, por cuanto sois los ancianos en el pueblo de Dios, y de vosotros depende el ánimo de ellos [1], alentad con vuestras palabras sus corazones, que se acuerden que nuestros padres fueron tentados, para que fuesen probados, si de veras honraban á su Dios.
22. Deben acordarse, como fué tentado nuestro padre Abrahám, y probado con muchas tribulaciones, fué hecho amigo de Dios [2].
23. Así Isaac, así Jacob, así Moysés, y todos los que agradaron á Dios, pasaron fieles por muchas tribulaciones.
24. Mas aquellos, que no recibieron las tentaciones con temor de Dios, sino que manifestaron su impaciencia é improperio de su murmuracion contra el Señor,
25. Fueron exterminados por exterminador, y perecieron por las serpientes [3].
26. Nosotros pues no nos venguemos [4] por esto que padecemos.
27. Mas considerando que estos mismos castigos son menores que nuestros pecados, creamos que los azotes del Señor, con que como esclavos somos corregidos, nos han venido para enmienda, y no para nuestra perdicion [5].
28. Y le dijeron Ozías, y los ancianos : Todo cuanto has hablado, es verdad, y no hay en tus palabras cosa que reprender.
29. Ahora pues ruega por nosotros, puesto que eres una mujér santa, y temerosa de Dios.
30. Y díjoles Judith : Así como conoceis, que es de Dios lo que he podido hablar :
31. Así tambien examinad [6], si es de Dios lo que he dispuesto hacer, y orad para que Dios haga firme [7] mi designio.
32. Vosotros esta noche estaréis á la puerta,

1 El Griego lee en este lugar del siguiente modo : *Por tanto, hermanos , hagamos ver á nuestros hermanos, que de nosotros depende su salud, y que en nosotros estriba la religion, el templo y el altar.*

2 No quieren decir estas palabras, que fué entonces cuando primeramente recibió la justicia, sino que la tentacion y prueba en que Dios le puso, hicieron que de cada dia le fuese mas acepto y agradable.

3 Hace alusion á la muerte de aquellos que murmuraron en el desierto. *Númer.* XI, 1 ; XIV, 12 ; XX, 4, 5, 6.

4 MS. 8. *Acalonnemos.* Como si pretendiésemos culpar á Dios, ó tomar de él algun despique, mostrando impaciencia, rindiendo la ciudad, y con esto dando paso franco á los idólatras para la destruccion del templo y menoscabo de la religion. El Griego. *No tomemos por venganza lo que, etc.*

5 Que es la gran misericordia que usa el Señor con los que quiere que se vuelvan á él, avisándoles con estos castigos.

6 Por los vv. 32, 33, se ve, que no les comunicó lo que intentaba hacer, sino solamente que saldria de la ciudad; y asi *examinad*, quiere decir : favoreced, ayudad mi designio, para que á su tiempo entendais si es de Dios.

7 Que tenga efecto, que se cumpla.

a Genes. XXII, 1. — *b* I Corinth. X, 9.

ego exeam cum abra mea : et orate, ut sicut dixistis, in diebus quinque respiciat Dominus populum suum Israël.
33. Vos autem nolo ut scrutemini actum meum, et usque dum renuntiem vobis, nihil aliud fiat, nisi oratio pro me ad Dominum Deum nostrum.
34. Et dixit ad eam Ozias princeps Juda : Vade in pace, et Dominus sit tecum in ultionem inimicorum nostrorum. Et revertentes abierunt.

y yo saldré con mi criada [1] : y haced oracion, para que dentro de cinco dias, como lo habeis dicho, vuelva el Señor los ojos hácia su pueblo de Israél.
33. Mas no quiero que vosotros pretendais indagar lo que voy á hacer, y hasta tanto que vuelva á avisaros, no se haga otra cosa, sino orar por mí al Señor nuestro Dios.
34. Y Ozías príncipe de Judá, le dijo : Véte en paz, y el Señor sea contigo para venganza de nuestros enemigos. Y volviéndose se retiraron.

CAPÍTULO IX.

Judith se aflige y humilla, y postrada en tierra ruega por la libertad del pueblo, y que le sea dado valor para abatir á Holofernes.

1. Quibus abscedentibus, Judith ingressa est oratorium suum : et induens se cilicio, posuit cinerem super caput suum : et prosternens se Domino, clamabat ad Dominum, dicens :
2. Domine Deus patris mei Simeon, [a] qui dedisti illi gladium in defensionem alienigenarum, qui violatores extiterunt in coinquinatione sua, et denudaverunt femur virginis in confusionem :
3. Et dedisti mulieres illorum in prædam, et filias illorum in captivitatem ; et omnem prædam in divisionem servis tuis, qui zelaverunt zelum tuum : subveni quæso te Domine Deus meus mihi viduæ.
4. Tu enim fecisti priora, et illa post illa cogitasti : et hoc factum est quod ipse voluisti.

1. Luego que estos se retiraron, Judith entró en su oratorio : y vistiéndose de cilicio, puso ceniza sobre su cabeza : y postrándose al Señor, clamaba al Señor, diciendo :
2. Señor Dios de mi padre Simeón, que le diste la espada para tomar venganza de los extranjeros, que por una impura pasion fueron violadores, y desnudaron el muslo de una vírgen afrentosamente [2] :
3. Y diste sus mujeres en presa, y sus hijas en cautiverio ; y todos sus despojos para que fuesen repartidos entre tus siervos, que se abrasaron en zelo tuyo : socorre te ruego Señor Dios mio á mi viuda.
4. Pues tú hiciste las cosas primeras, é ideaste las unas despues de las otras [3] : y se ha hecho lo que tú has querido.

1 Otros : *con una de mis siervas* La voz *abra* significa principalmente aquellas criadas que tienen junto á sí las señoras, y de quien se sirven inmediatamente para todo lo que toca al adorno y cuidado de sus personas, y se llaman *doncellas, ó damas de honor.* En el Griego se añade, que era la que gobernaba toda su hacienda. Pero esta que se menciona, aunque tenia la confianza de Judith, era su esclava, pues en el cap. XVI, 28, se dice que le dió libertad.

2 Deshonrándola y cubriéndola de confusion. Dos cosas se deben considerar en el hecho de Simeón y de sus hermanos. La primera es su zelo, y la indignacion con que llevaron muy á mal, que se hubiese ejecutado una accion tan fea contra su padre Jacob, como la de haber sido violada Dina su hermana por un extranjero. Y este zelo considerado por sí solo, es el que aquí se alaba por Judith. La segunda es la misma accion acompañada de todas sus circunstancias, que la hicieron ilícita ; porque la ejecutaron de propia autoridad, sin consultar á su padre, sin saberlo este, y arriesgando su vida, y sobre todo con dolo, y faltando á lo que tenian pactado. Fuera de que la Escritura no alaba aquí el hecho de Simeón, sino solamente á Judith en su oracion. La misma Judith alaba la intencion y el zelo de Simeón; y en este sentido la espada de Simeón se puede llamar muy bien espada del Señor. Pero no por esto prueba las muchas cosas reprensibles que se notan en aquel hecho. Véase lo dicho *Génes.* XXXIV, 30; XLIX, 5, etc.

3 Y despues de aquellos escarmientos y ejemplos de tu venganza , has querido dar otros y otros en los tiempos sucesivos , sin que nadie se haya podido oponer ni resistir á tu voluntad. Como se ve en el ejemplo de Pharaón, v. 6. No quiere esto decir, que en Dios haya unos pensamientos que sean precedidos de otros como en los hombres, sino solamente que ejecuta los unos en un tiempo, y los otros en otro. Las ideas de todas las cosas que hace en el tiempo , son en él las mismas en toda la eternidad, sin que jamás pueda acaecer la menor mudanza en el órden de los decretos invariables de aquel, que por naturaleza es inmutable, y lo tiene todo presente.

a Genes. XXXIV, 25.

5. Omnes enim viæ tuæ paratæ sunt, et tua judicia in tua providentia posuisti.

6. [a] Respice castra Assyriorum nunc, sicut tunc castra Ægyptiorum videre dignatus es, quando post servos tuos armati currebant, confidentes in quadrigis, et in equitatu suo, et in multitudine bellatorum.

7. Sed aspexisti super castra eorum, et tenebræ fatigaverunt eos.

8. Tenuit pedes eorum abyssus, et aquæ operuerunt eos.

9. Sic fiant et isti, Domine, qui confidunt in multitudine sua, et in curribus suis, et in contis, et in scutis, et in sagittis suis, et in lanceis gloriantur,

10. Et nesciunt quia tu ipse est Deus noster, qui conteris bella ab initio, et Dominus nomen est tibi.

11. Erige brachium tuum sicut ab initio, et allide virtutem illorum in virtute tua: cadat virtus eorum in iracundia tua, qui promittunt se violare sancta tua, et polluere tabernaculum nominis tui, et dejicere gladio suo cornu altaris tui.

12. Fac, Domine, ut gladio proprio ejus superbia amputetur:

13. Capiatur laqueo oculorum suorum in me, et percuties eum ex labiis charitatis meæ.

14. Da mihi in animo constantiam, ut contemnam illum; et virtutem, ut evertam illum.

15. [b] Erit enim hoc memoriale nominis tui, cùm manus feminæ dejecerit eum.

16. Non enim in multitudine est virtus tua,

5. Porque todos tus caminos están aparejados, y pusiste tus juicios en tu providencia[1].

6. Vuelve ahora la vista sobre los campamentos de los Assyrios, como en otro tiempo te dignaste mirar el campamento de los Egipcios, cuando armados corrian tras tus siervos, confiados en los carros, y en su caballería, y en la multitud de guerreros.

7. Mas tendiste la vista sobre su campamento, y las tinieblas los fatigaron[2].

8. El abismo detuvo los piés de ellos[3], y las aguas los cubrieron.

9. Sea así tambien con estos, Señor, que confian en su multitud, y se glorian en sus carros, y en las picas, y en los escudos, y en sus saetas, y en las lanzas,

10. Y no conocen, que tú mismo eres nuestro Dios, que desde el principio deshaces las guerras[4], y tu nombre es el Señor.

11. Levanta tu brazo como desde el principio, y con tu fuerza estrella su fuerza: caiga con tu ira el esfuerzo de estos, que se prometen violar tu santuario, y profanar el tabernáculo de tu nombre, y derribar con su espada el cornijal de tu altar[5].

12. Haz, Señor, que con su propia espada sea cortada su soberbia:

13. Sea preso en mí con el lazo de sus ojos, y hiérele con los labios de mi cariño[6].

14. Pon firmeza en mi corazon, para despreciarlo; y valor, para derribarlo.

15. Porque será este un monumento de tu nombre[7], cuando mano de hembra le derribare.

16. Porque no consiste tu poder en muche-

1 El texto griego explica esto admirablemente: *Porque tú hiciste las cosas que fueron antes, y aquellas y las que sucedieron despues; y pensaste las presentes y las que han de venir; y se cumplen las que decretaste; y se presentaron las que quisiste; y dijeron: Hénos aquí, prontas estamos; porque todos tus caminos están aparejados, y tus juicios en providencia.* Esto es, porque todo lo que determinas hacer, sigue su curso, y se cumple, sin que nadie lo pueda estorbar: y preves mucho antes, ó tienes mucho antes previstos los juicios, que has de ejercitar sobre los hombres. Los juicios que Dios ejerce en este mundo, están ya ordenados y reglados por su eterna providencia, la cual todo lo gobierna, y dispone como *con peso y con medida.*

2 Cuando la nube, que estaba en medio de los dos campos, arrojaba luz y claridad hácia la parte de los Israelitas, para que pudiesen pasar el mar Rojo; ella misma lanzaba entonces contra los Egipcios terror, obscuridad y tinieblas, que los molestaron toda la noche, y no los dejaron mover del campo hasta amanecer.

3 *Quedé clavado en el cieno profundo*, dice DAVID á otro propósito en el *Salm.* LXVIII, 3.

4 Que en todos tiempos eres el árbitro de las guerras, y el que derrotas y destruyes los ejércitos: y tu nombre sacrosanto é inefable, es *Jehováh.*

5 La gloria de tu altar, ó tu altar, poniéndose la parte por el todo.

6 *Labios de mi cariño*, quieren decir: mis palabras amorosas, cariñosas, suaves, afectuosas, y llenas de gracia. Las que leemos en este versículo, si se miran superficialmente, pueden parecer poco decorosas al carácter de Judíth. Mas si atendemos al testimonio, que da de ella la misma Escritura, *suprà* IX, 4, es necesario confesar, que en todo esto no tuvo otra mira, que seguir á Dios, y ser el instrumento de que quiso el Señor servirse para la ejecucion de su designio. Ni Dios, ni Judíth contribuyeron al desarreglo de la pasion de este hombre, que tenia la raiz en su corazon corrompido. Dios podia haber apartado de él todo objeto capaz de despertar en su alma deseos poco honestos. Mas merecia por su orgullo é impiedad caer en el lazo, y perecer en él miserablemente. Fuera de que el sentido de estas palabras, así como el de las que dijo la misma Judíth á Holofernes, está sin duda bajo de un velo, que encierra algun misterio, como luego diremos en el capítulo siguiente.

7 Porque quedará á la posteridad este hecho memorable, que cederá en perpetua gloria de tu santo nombre.

a Exod. XIV, 9. — *b* Jud. IV, 21, et V, 26.

Domine, neque in equorum viribus voluntas tua est, nec superbi ab initio placuerunt tibi: sed humilium et mansuetorum semper tibi placuit deprecatio.

17. Deus cœlorum, creator aquarum, et Dominus totius creaturæ, exaudi me miseram deprecantem, et de tua misericordia præsumentem.

18. Memento Domine testamenti tui, et da verbum in ore meo, et in corde meo consilium corrobora, ut domus tua in sanctificatione tua permaneat:

19. Et omnes gentes agnoscant, quia tu es Deus, et non est alius præter te.

dumbre, Señor, ni tu voluntad en fuerzas de caballos, ni desde el principio[1] fueron de tu agrado los soberbios: sino que siempre te agradó la oracion de los humildes y de los mansos.

17. Dios de los cielos, criador de las aguas, y Señor de toda criatura, oye á esta miserable que te ruega, y que confia en tu misericordia.

18. Acuérdate Señor de tu alianza, y pon en mi boca palabras, y fortifica en mi corazon el designio, para que tu casa permanezca en tu santificacion[2]:

19. Y todas las gentes conozcan, que tú eres el Dios, y que no hay otro fuera de tí.

CAPÍTULO X.

Judith vistiéndose de sus galas mas preciosas, sale de Bethulia con su criada, y dando en las centinelas avanzadas de los Assyrios, la llevan y presentan á Holofernes, que en el mismo punto quedó prendado de su hermosura.

1. Factum est autem, cùm cessasset clamare ad Dominum, surrexit de loco in quo jacuerat prostrata ad Dominum.

2. Vocavitque abram suam, et descendens in domum suam, abstulit à se cilicium, et exuit se vestimentis viduitatis suæ.

3. Et lavit corpus suum, et unxit se myro optimo, et discriminavit crinem capitis sui, et imposuit mitram super caput suum, et induit se vestimentis jucunditatis suæ, induitque sandalia pedibus suis, assumpsitque dextraliola, et lilia, et inaures, et annulos, et omnibus ornamentis suis ornavit se.

4. Cui etiam Dominus contulit splendorem: quoniam omnis ista compositio non ex libidine, sed ex virtute pendebat: et ideo Dominus hanc in illam pulchritudinem ampliavit, ut incomparabili decore omnium oculis appareret.

5. Imposuit itaque abræ suæ ascoperam vini, et vas olei, et polentam, et palathas, et panes, et caseum, et profecta est.

6. Cùmque venissent ad portam civitatis, invenerunt expectantem Oziam, et presbyteros civitatis.

7. Qui cùm vidissent eam, stupentes mirati sunt nimis pulchritudinem ejus.

1. Y sucedió, que habiendo cesado de clamar al Señor, se levantó del lugar en que habia estado postrada al Señor.

2. Y llamó á su criada[3], y bajando á su casa[4], se quitó el cilicio, y se desnudó de los vestidos de su viudez.

3. Y lavó su cuerpo, y ungióse con un ungüento muy precioso, y trenzó el cabello de su cabeza[5], y puso un bonetillo sobre su cabeza, y vistióse las ropas de su alegría, y se puso sandalias en sus piés, y tomó manillas, y lirios, y arracadas, y sortijas, y adornóse de todos sus atavíos.

4. Á la cual el Señor dió tambien bella gracia: porque toda esta compostura no nacia de liviandad, sino de virtud: y por eso el Señor aumentó en ella la hermosura, para que pareciera de incomparable belleza á los ojos de todos.

5. Cargó asimismo á su criada con una bota de vino, y una vasija de aceite, y harina[6], y masas de higos, y panes, y queso, y se puso en camino.

6. Y cuando llegaron á la puerta de la ciudad, hallaron á Ozías y á los ancianos de la ciudad, que la estaban esperando.

7. Los cuales sorprendidos al verla, quedaron muy maravillados de su hermosura.

1 Pues ya desde entonces los aborreces.

2 Para que en ningun tiempo sea profanado tu santo templo por las abominaciones de los Gentiles, sino que sin cesar te sea dado en él el culto debido.

3 Ó á una de sus criadas. *Suprà* VIII, 5. — 4 La escalera estaba fuera de la casa.

5 MS. 8. *Y desligó sus cabellos. Bonetillo* ó tocado, que era algun lienzo delicado y muy fino al rededor de su cabeza, adornado de piedras preciosas, oro, y otras galas, que gastan las mujeres. Tomó los vestidos de alegría con que se adornaba cuando vivia Manassés su marido, como se lee en el Griego. Las sandalias eran un calzado hermoso, bien trabajado, y propio de las mujeres ricas y nobles. Se entiende por *manillas,* todo lo que podia servir de adorno para las manos, y por *lirios* ajorcas, que tenian la figura de lirios, ó algun adorno colgado al cuello, que en el Griego se llama *psellia,* collares.

6 MS. 8. *E farina pora pultiadas. Ascopera* significa propiamente *la bota de cuero.* Se previno con todo esto, por no verse precisada á tomar manjares de Gentiles.